



# EL MINISTERIO ADVENTISTA



AÑO 4

MARZO - ABRIL DE 1956

NUM. 20

## Una Escena Impresionante

*“Una escena muy impresionante pasó ante mí en visiones nocturnas. Vi una inmensa bola de fuego que caía en medio de un grupo de hermosas casas que fueron destruídas instantáneamente. Oí a alguien decir: ‘Sabíamos que los juicios de Dios visitarían la tierra, mas no pensábamos que vendrían tan pronto.’ Otros dijeron en tono de reproche: ‘Vosotros que sabíais estas cosas, ¿por qué no dijisteis nada? ¡Nosotros no lo sabíamos!’ Y por todas partes oía reproches parecidos. . . .*

*Si cada soldado de Cristo hubiese cumplido su deber, si cada centinela puesto sobre los muros de Sion hubiese tocado la trompeta, el mundo habría oído el mensaje de amonestación. Mas la obra ha sufrido años de atraso. Entretanto que los hombres dormían, Satanás se nos ha adelantado. Debemos avanzar con firmeza, poniendo nuestra confianza en Dios, haciendo su obra con abnegación.”—“Joyas de los Testimonios,” tomo 3, págs. 296, 297.*





## La Familia del Obrero

**L**A FAMILIA del obrero cristiano constituye un factor importante del éxito del mismo. Muchas veces es la influencia de la familia la que decide su adelanto o estancamiento.

En el círculo familiar aprendemos cosas que aplicamos en nuestro trabajo. Aun el entrar a nuestros hogares en forma casual o salir de ellos, influye en nuestras vidas. En el ambiente hogareño descansamos; en el círculo familiar amamos y se nos ama; servimos y se nos sirve. Probablemente el ambiente del hogar sea el más parecido al del cielo. La vida que lleva el obrero y el espíritu que prevalece en la familia se reflejan en todas sus actividades, aunque muchas veces él no lo note.

Nuestros hijos pueden enseñarnos lecciones muy valiosas. Al contemplar el espíritu de dependencia hacia sus padres podemos comprender, en parte, la grande y amable relación que existe entre Dios y sus hijos. Cuando vienen a nosotros en busca de consejo, y cumplen las tareas que les asignamos, debemos recordar nuestra relación con Dios. Su gozo y los incidentes amargos de su vida, y el hecho de que nos busquen para compartirlos, debería llamarnos la atención a nuestra propia relación con el Padre. Al verlos crecer física y mentalmente, debemos recordar el plan de Dios de que sus obreros crezcan en el conocimiento y la gracia del Señor. Al expresar nuestro tierno amor a nuestras esposas e hijos sentiremos más y más las bendiciones del Padre celestial, en las experiencias agradables y desagradables de la vida diaria.

Quando el hijo deja el hogar paterno para irse lejos o establecer su propio hogar, o cuando nos vemos obligados a despedirnos de algún ser amado frente a la tumba, sentimos en parte cómo se habrá herido el corazón del universo cuando el Señor Jesús dejó las cortes celestiales para venir a este oscuro mundo. Cuando nuestros hijos demuestran tendencia a apartarse de las enseñanzas del hogar y del santo Evangelio, recordemos la historia del hijo pródigo y ese drama aparecerá más real para bien de nuestro propio ministerio.

Cada vez se conoce más a Abrahán como una figura descollante del mundo antiguo. El mostró consideración y amor hacia todos los de su casa. Fué bondadoso aun con el criado más humilde de su hogar. Consideró a cada miembro como un compañero que compartía con él la gracia de Dios. Abrahán no tuvo favoritos en el círculo familiar. Ganó el favor de los reyes y los príncipes por tratarlos con la misma deferencia que empleaba con los de su casa.

El obrero cristiano del siglo XX aprovechará mucho para la formación de su personalidad y su beneficio espiritual si cuida sus relaciones con la familia y es considerado con todos los que la componen.

Quando se escogen los hombres que han de ocupar puestos de responsabilidad en el movimiento adventista, se tiene muy en cuenta la actitud del obrero hacia la familia. Respetemos, pues, a nuestra familia. Estimulemos el amor y el espíritu de servicio del uno hacia el otro en el círculo del hogar. Tomemos parte activa en las tareas de la casa, y contribuyamos a que nuestro hogar sea más atractivo. Si hacemos estas cosas obtendremos un valioso galardón en nuestra labor de ministros cristianos.—W. E. M.

## “No lo que el Hombre Mira”

**M**UCHOS jóvenes aspirantes al ministerio poseen magníficos talentos: son buenos oradores, cantan, algunos son organizadores capaces y otros excelentes realizadores. A pesar de la importancia de estas cualidades, todos reconocemos que no bastan.

Cualquiera que por sus cualidades aparezca como un futuro obrero eficaz, debiera tener oportunidad de dar amplias pruebas de su capacidad para el ministerio. Hay que recordar, sin embargo, que la consagración siempre debiera ser el distintivo de las vidas de quienes han sido llamados a ser mensajeros de luz. La consagración cabal no puede considerarse como un “talento” más, pero es algo de importancia primordial que debe tenerse en cuenta al designar a los que han de actuar como embajadores de Dios ante los hombres.

¿No conocemos todos a jóvenes que aparentemente poseían talentos comunes, y que, sin embargo, sintieron sobre ellos el toque de la mano de Dios, avanzaron confiados y realizaron cosas increíbles para él? Cuando el Espíritu de Dios suple todas nuestras necesidades y compensa nuestras deficiencias, entonces se cumple la promesa que hemos citado tan a menudo: “No tiene límite la utilidad de aquel que, poniendo el yo a un lado, deja obrar al Espíritu Santo en su corazón, y

(Continúa en la página 24)



Organo publicado por

Pacific Press Publishing Association  
Publicaciones Interamericanas  
Brookfield, Illinois, EE. UU., para la

ASOCIACIÓN MINISTERIAL DE LAS DIVISIONES  
INTERAMERICANA Y SUDAMERICANA  
DE LA  
IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA

Directores

WALTER E. MURRAY ENRIQUE J. WESTPHAL

Redactor asociado:

ARTURO H. ROTH

Secretaria:

MARGARITA DEAK



AÑO 4

NUM. 20

CONTENIDO

DE CORAZON A CORAZON

<i>La Familia del Obrero</i> .....	2
<i>"No lo que el Hombre Mira"</i> .....	2

ILUSTRACIONES

<i>Recojamos los Fragmentos</i> .....	3
<i>Recompensa de la Perseverancia</i> .....	3

ARTICULOS GENERALES

<i>¿En qué Consiste la Verdadera Religión?</i> —I .....	4
<i>"A Jesús Conozco y sé Quién es Pablo"</i> ..	6
<i>La Cronología de Esdras 7—IX</i> .....	7

OBRA PASTORAL

<i>Cómo Mejorar los Cultos Sabáticos</i> .....	14
<i>Necesitamos Perfeccionarnos</i> .....	16

EVANGELISMO

<i>El Don de Lenguas</i> .....	18
<i>El Correcto Empleo del Idioma—II</i> ....	22

NOTA BIBLIOGRAFICA

<i>El Comentario Bíblico Adventista</i> .....	23
---	----

F. de C. N° 262



ILUSTRACIONES

Recojamos los Fragmentos

AÑOS atrás trabajaba en Italia un artista en mosaicos. Había contratado a un aprendiz que limpiaba y ordenaba el estudio. El muchacho se dió cuenta de que había innumerables pedacitos de vidrio y piedra esparcidos por el suelo que no se aprovechaban. Un día le preguntó a su maestro si podía disponer de ellos. Algunos meses más tarde, el mosaísta quedó asombrado al encontrar un hermoso trozo de mosaico oculto en una bodega; lo había compuesto el aprendiz utilizando los pedacitos rotos y los que se desechaban. Nosotros también deberíamos reunir los fragmentos de nuestro tiempo, de nuestro conocimiento, de nuestras oportunidades, etc., y componer con ellos el mosaico de nuestra vida que debe ser de utilidad para el prójimo y de gloria para Cristo.

Recompensa de la Perseverancia

El esfuerzo que logra triunfar no es tanto el que se hace en una oportunidad especial sino el que se repite en forma constante. Una niña quería acarrear una tonelada de carbón, palada a palada, desde la acera hasta el sótano de su casa. Un observador le preguntó: "¿Esperas acarrear todo el carbón con esa palita?" "Sí, señor, si trabajo lo necesario," le respondió la pequeña. Esa niña poseía la verdadera filosofía del éxito. La perseverancia es una cualidad indispensable para alcanzarlo. Hay miles de personas que fracasan en la vida, pero que triunfarían si "trabajaran lo necesario." No se rinda porque encuentre montañas en su camino. Puede escalearlas paso a paso. Lo único que debe hacer es continuar caminando.—Webber, A. Bernard, "More Illustrations and Quotable Poems."

"LA OBRA evangélica, la tarea de abrir las Escrituras a otros, el amonestar a hombres y mujeres acerca de lo que sobrevendrá al mundo, ha de ocupar más y más tiempo de los siervos de Dios."—*Review and Herald*, del 2-8-1906.

"El esfuerzo personal por otros debe ser precedido de mucha oración secreta; pues requiere gran sabiduría el comprender la ciencia de salvar almas. Antes de comunicarnos con los hombres, comunicaos con Cristo."—*Lecciones Prácticas del Gran Maestro*, pág. 136.

# ARTICULOS GENERALES

## ¿En qué Consiste la Verdadera Religión?—I

**A**LGUNAS de las promesas más liberales y asombrosas de toda la Biblia se hallan registradas en el capítulo 58 de Isaías; son promesas de oraciones contestadas, de salud restaurada, de rectitud, de gloria y luz, de protección, y de una herencia considerable en la vida eterna.

Al repasar con detención el "Índice de los Escritos de E. G. de White" se descubre que en el espíritu de profecía existen más referencias a este capítulo que a cualquier otro de todas las Escrituras. Al revisar esta lista de referencias a fin de aportar material para la nueva obra "SDA Bible Commentary," nuestros colaboradores de los archivos de los escritos de la Hna. White han encontrado numerosas referencias adicionales a este capítulo. El mayor número de ellas se refiere a los versículos 6-11, que esbozan la obra de caridad que debe preceder, o por lo menos acompañar, a la verdadera reforma sabática, la que debe formar parte del gran mensaje que acompañará la lluvia tardía.

Isaías propone aquí una de las fórmulas más claras de "la religión pura y sin mácula" (Sant. 1:27) que se pueden hallar en toda la Biblia, al trazar "un plan divinamente sencillo y que sin embargo es maravillosamente satisfactorio" para lograr que los hombres sean puros, genuinamente semejantes a Cristo, y súbditos idóneos para entrar al reino de los cielos.

### ¿QUE ES LA LUZ?

La palabra "luz" es clave para la comprensión de todo el capítulo. "Entonces nacerá tu luz como el alba." (Isa. 58:8.) "Vosotros sois la luz del mundo," dijo Jesús.

¿Qué es la luz? ¿De dónde procede? ¿Cómo brilla? ¿Qué es esta luz en la vida de Dios, el Padre? ¿Qué es esta luz en Cristo? ¿Qué es esta luz en el cristiano que debe ser "la luz del mundo"?

Una significativa declaración del espíritu de profecía aclara estos interrogantes en su sentido más profundo. El estudio cuidadoso del pasaje que sigue y de otros que se consignan más adelante, reparando en las palabras y las frases que hemos subrayado, pone de manifiesto un significado totalmente claro que debe ser objeto de nuestra reflexión para beneficiarnos.

"La luz del Sol de Justicia *ha de brillar en buenas obras*, en palabras de verdad y hechos de santidad.

"Cristo, el resplandor de la gloria del Padre, vino al mundo como su luz. Vino a representar a Dios ante los hombres, y de él está escrito que fué ungido 'de Espíritu Santo y de potencia' y 'anduvo haciendo bienes.' En la sinagoga de Nazaret dijo: 'El Espíritu del Señor es sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres: me ha enviado para sanar a los quebrantados de corazón; para pregonar a los cautivos libertad, y a los ciegos vista; para poner en libertad a los quebrantados; para predicar el año agradable del Señor.' *Esta era la obra que él encomendó a sus discípulos que hicieran.* 'Vosotros sois la luz del mundo,' dijo él. 'Así alumbré vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.'

"Esta es la obra que describe el profeta Isaías cuando dice: '¿No es que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes metas en casa; que cuando vieres al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu carne? *Entonces nacerá tu luz como el alba*, y tu salud se dejará ver presto; e irá tu justicia delante de ti, y la gloria de Jehová será tu retaguardia.'

"De esa manera, en las noches de tinieblas espirituales, *la gloria de Dios ha de brillar por medio de su iglesia*, al levantar ésta a los quebrantados y consolar a los dolientes. . . . A nosotros nos toca ayudarlos a aligerar y suavizar las durezas y la miseria de la vida." ("Lecciones Prácticas del Gran Maestro," págs. 382, 384.) Léase también "Prophets and Kings," pág. 718, que contiene un comentario parecido.

Cuánto significado encierra esta declaración preciosa, cuando descubrimos las respuestas de las preguntas anotadas más arriba.

Esta luz emana de Dios como "una revelación de su carácter de amor."—"Lecciones Prácticas del Gran Maestro," pág. 382.

"Porque *de tal manera amó Dios al mundo*" que no pudo menos que permitir que la luz de ese amor brillara en la hora más tenebrosa.

"Cristo, el resplandor de la gloria del Padre" y de su amor, "vino al mundo como su luz. Vino a representar a Dios ante los hombres." Lo hizo empleando la mayor parte de su tiempo en socorrer a los necesitados y los desventurados, y en andar "haciendo bienes." En la sinagoga y en otros lugares anunció que

ésta era su misión. "Esta es la obra que él encomendó a sus discípulos que hicieran." Y "ésta es la obra que el profeta Isaías describe" y la que debemos hacer si deseamos ser "la luz del mundo."

"Nuestra misión es la misma que la que anunció Cristo, al comienzo de su ministerio, como su misión."—"Testimonies," tomo 8, pág. 134.

"Los que debieran haber sido la luz del mundo no han arrojado sino rayos débiles y enfermizos. ¿Qué es la luz? Es piedad, bondad, verdad, misericordia, amor."—"Welfare Ministry," pág. 36.

"En la historia del buen samaritano, Cristo ilustra la naturaleza de la verdadera religión."—"El Deseado de Todas las Gentes," pág. 443.

"A menos que practiquemos el sacrificio personal para bien de otros, en el círculo familiar, en el vecindario, en la iglesia, y en dondequiera que podamos, cualquiera sea nuestra profesión, *no somos cristianos*."—*Id.*, pág. 449. (La cursiva es nuestra.)

"El Evangelio jamás se reviste de mayor encanto que cuando se lo presenta en las esferas más necesitadas y menesterosas. Entonces es cuando su luz brilla con el resplandor más intenso y con el mayor poder."—"A Call to Medical Evangelism," pág. 23.

#### EL "METODO" DEL AMOR

"Cristo, que vino a nuestro mundo a revelar el amor y la tierna compasión del corazón de su Padre, nos ha enseñado los métodos que deben seguir los observadores del sábado en su obra. Estos están claramente especificados en el capítulo 58 de Isaías."—"Medical Ministry," pág. 123. (La cursiva es nuestra.)

Como pueblo hemos puesto de relieve los métodos evangelísticos. Pero, ¿qué decimos acerca del método del amor y la piedad? Si este método se usara más "veríamos si el aliento de vida no volvería rápidamente a las iglesias." ("Welfare Ministry," pág. 124.) En efecto, el consejo es que "leamos cuidadosamente este capítulo." Este programa de evangelismo no debe fragmentarse, porque es una obra individual.

"Cristo encomienda a sus seguidores una obra individual, una obra que no se puede realizar mediante un apoderado. Servir a los enfermos y a los pobres, dar el mensaje a los perdidos es una obra que *no debe dejarse en manos de sociedades ni de la caridad organizada*. La responsabilidad individual, el esfuerzo individual, el sacrificio personal son los requerimientos del Evangelio. . . . Las bendiciones del Evangelio deben transmitirse a través del contacto directo, a través del ministerio personal."—"Counsels on Health," págs. 390, 391. (La cursiva es nuestra.)

MARZO - ABRIL

En el presente nuestra obra ha llegado a ser altamente organizada y completamente especializada. Tal vez sea el pastor el único que ha quedado en nuestras filas que, por la naturaleza de su trabajo, se relacione directamente con los pobres y los necesitados; y aun él puede delegar esta obra en manos de las hermanas Dorcas si se deja llevar por lo que con frecuencia es la inclinación humana. ¿Qué podríamos decir de nuestros numerosos obreros de las oficinas, de los puestos administrativos, y de nuestras fábricas? ¿Es real el peligro que existe de que la verdadera religión esté secándose en nuestras almas, aun cuando estemos muy ocupados en muchas cosas en la obra de Dios?

Sabemos que el propósito declarado de todas las numerosas actividades denominacionales es la ganancia de almas. ¿Ha llegado a ser tan mecánica y tan rutinaria una gran parte de estas actividades que hemos perdido el sentido de comunidad, el contacto personal, directo? Recordemos que unida a la ganancia de almas está la obra de caridad, cuya influencia suavizadora trae a nuestros corazones esa tierna consideración hacia los demás tan esencial en el servicio cristiano.

Y mientras nos acordamos de los necesitados y los infortunados, de los angustiados y los quebrantados que no pertenecen a nuestro círculo, ¿qué diremos de aquellos con quienes trabajamos en el hogar, en la oficina, en la iglesia y en la asociación?

"Ahora, hermanos y hermanas, quitemos de nuestras almas la indiferencia, y quitémosla de los métodos que empleamos en nuestra obra."—"Welfare Ministry," pág. 90.

"El [Dios] vigila para ver si vosotros manifestáis compasión con quienes os asociáis."—"Counsels on Stewardship," pág. 164.

#### DEBEMOS ESTUDIAR DE NUEVO ISAIAS 58

¿No sería una experiencia vivificadora para cada obrero, personalmente, que procura descubrir en su propio barrio, o en el pueblo o la ciudad donde vive, algunos casos necesitados o algún desafortunado, e imitar el ejemplo de Cristo infundiendo esperanza y ánimo, y si fuera necesario, proporcionando ayuda material o física? Cuando recordamos las necesidades de los demás, cuando nos conmovemos por las dolencias de otros, como Cristo se conmueve de las nuestras, entonces experimentamos algo en lo más íntimo de nuestras almas.

Creemos que para todos nosotros puede ser una experiencia vivificadora volver a estudiar diligentemente el capítulo 58 de Isaías. Los importantes comentarios que hace el espíritu de profecía acerca de Isaías 58 deben constituir un desafío para todos nosotros.

Un reavivamiento de la verdadera piedad debe preceder al derramamiento de la lluvia tardía. Que Dios nos ayude a entrar en su plan de evangelismo verdadero.

PAGINA CINCO

# "A Jesús Conozco y sé Quién es Pablo"

Por Delfín Gómez

(Director de Publicaciones de la Unión Incaica)

**H**AY veces que predicamos un sermón muy bien hilvanado y sin embargo, notamos que no ha sido alimento sólido para las almas. Es posible que el gran apóstol San Pablo haya escuchado sermones tales y que por eso le advirtió a su discípulo Timoteo: "Requiero yo pues delante de Dios, y del Señor Jesucristo, . . . que prediques la palabra." (2 Tim. 4: 1, 2.) La Palabra de Dios es la que alimenta nuestras almas "porque la Palabra de Dios es viva y eficaz. . ." (Heb. 4: 12.)

No hace mucho tuve el privilegio de hablar por espacio de una hora con un hermano convertido por el poder de la Palabra de Dios. Fué un prestigioso dirigente religioso, como Saulo de Tarso. Ahora ha salido de "Babilonia" y actualmente, por su educación, su cultura, y sobre todo por su entrega incondicional al Señor, trabaja como redactor en una de nuestras casas editoras. Este hermano me dijo: "Pastor, yo no he cambiado mi antiguo credo por el mensaje adventista porque los adventistas sean mejores o peores. Yo soy hoy adventista porque ésta es la verdad." El corazón de este hombre no podría ser cambiado por sermones muy bien hilvanados llenos de sabiduría humana pero carentes de la "Palabra," pues él era un predicador profesional; pero la "Palabra de Dios viva y eficaz . . . penetró hasta su alma . . . coyunturas y tuétanos."

Esta es la razón por la cual algunos de los sermones que predicamos o escuchamos, no importa quién sea el predicador, son como "sal sin sabor y como harina sin levadura," según dice la Hna. White en "Evangelismo" pág. 388. Pero tampoco es suficiente predicar "la palabra," tenemos que vivir la vida de Cristo. Que Pablo pudiera decir "yo morí," al mismo tiempo que "sin embargo vivo," constituye una de las paradojas de sus escritos. El apóstol estaba vivo "a Dios en Cristo Jesús Señor nuestro." (Rom. 6: 11.) Estaba tan completamente identificado con su Maestro que su personalidad se confundía con la de Cristo. La nueva vida en Cristo no ha de empezarse a vivir en el cielo sino "en la carne" o sea en el mundo actual.

"Cuando nos sometemos a Cristo, el corazón se une con su corazón, la voluntad se fusiona con su voluntad, la mente llega a ser una con su mente, los pensamientos se sujetan a él; vivimos su vida." ("Lecciones Prácticas del Gran Maestro," pág. 289.) Cuando ésta sea nuestra experiencia comprenderemos las palabras del apóstol: "Mas lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo,

por el cual el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo." (Gál. 6: 14.)

En los escritos de Lucas se registra un incidente del cual fueron protagonistas algunos pretendidos discípulos que quisieron hacer las obras de Pablo sin vivir la vida de Cristo; dejemos a San Lucas la narración de lo acontecido: "Y hacía Dios singulares maravillas por manos de Pablo . . . y algunos de los judíos . . . tentaron a invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os conjuro por Jesús, el que Pablo predica. Y había siete hijos de un tal Sceva, judío, príncipe de los sacerdotes, que hacía esto, y respondiendo el espíritu malo, dijo: *A Jesús conozco, y sé quién es Pablo*: mas vosotros ¿quiénes sois? Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando en ellos, y enseñoreándose de ellos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos." (Hech. 19: 11-16.)

Este hecho nos enseña que hablar de Jesús y predicar en su nombre no es suficiente. Tenemos que vivir la vida de Jesús, entonces nuestros sermones serán alimento para las almas hambrientas.

En nuestras iglesias hay problemas, y las almas languidecen por falta de alimento sólido. "Una religión fría y legal nunca puede conducir las almas a Cristo, porque es una religión sin amor y sin Cristo. La religión de la cabeza, no penetra en el corazón, ésta se alimenta de la teoría de la religión, carece de experiencia cristiana, trata de asuntos externos, y no transforma la vida. Es una religión sin gozo y sin amor, no trae paz, seguridad y victoria."—"Evangelismo," pág. 388.

Es una profanación presentar sermones al pueblo de Dios sin profundo estudio, meditación y oración. Mientras los predicadores no vivamos la vida de Cristo presentaremos fuego extraño, porque "de la abundancia del corazón habla la boca." No podremos penetrar profundamente en la Palabra de Dios mientras no la vivamos.

En 1887 la sierva del Señor envió mensajes de alarma a los predicadores, he aquí uno de ellos: "Hay demasiada formalidad en la iglesia, las almas están pereciendo por falta de luz y conocimiento. Una rutina de servicios religiosos se mantiene, ¿pero dónde está el amor de Jesús? La espiritualidad está muriendo."

La sierva del Señor señaló también el remedio. "Un reavivamiento de la verdadera pie-

# La Cronología de Esdras 7—IX

Por S. H. Horn y L. H. Wood

(Profesores del Seminario Teológico Adventista)

## APENDICE (Continuación)

### A P 14

Abh 14 = Pachons 19 del año 25 de Artajerjes I  
(440 a. de J. C.)

En el 25º año regío egipcio de Artajerjes, Pachons 25 coincidió con el 26/27 de agosto (s. s. a s. s.) del 440 a. de J. C., y el 14 de Abh fué el 25/26 de agosto (p. s. a p. s.) o el 26/27 de agosto (p. s. a p. s.). La conjunción de la luna ocurrió el 12,81 de agosto (a las 19.26). Si el 1º de Abh fué el 12/13 de agosto (p. s. a p. s.) habría comenzado exactamente 6 centésimos de un día (1 hora, 26 minutos) antes de que se produjera la verdadera conjunción, lo que es inconcebible. Si el 1º de Abh correspondía al 13/14 de agosto (p. s. a p. s.), el período de traslación habría sido de duración más razonable, 94 centésimos de un día (22 horas, 33 minutos).

### KRAELING 3

Elul 7 = Payni 9 del año 28 de Artajerjes I  
(437 a. de J. C.)

En el 28º año regío egipcio de Artajerjes: el 9 de Payni correspondió al 14/15 de septiembre (s. s. a s. s.) del 437 a. de J. C., y el 7 de Elul, en consecuencia, al 13/14 de septiembre (p. s. a p. s.) o al 14/15 de septiembre (p. s. a p. s.). Como la conjunción ocurrió el 7,55 de septiembre (a las 13.12), el período de traslación habría sido de sólo 20 centésimos de un día (4 horas, 48 minutos) si Elul 1 era el 7/8 de septiembre (p. s. a p. s.), pero habría tenido la duración más razonable de 1.20 días (28 horas, 48 minutos) si Elul 1 correspondía al 8/9 de septiembre (p. s. a p. s.).

### A P 10

Quisleú 7 = Thot 4 del año 29 de Artajerjes I  
(437 a. de J. C.?)

Este papiro está muy bien conservado y no ofrece dificultades de desciframiento. Sin

---

dad entre nosotros es la más grande y la más urgente de nuestras necesidades. Buscar esto debiera ser nuestro primer trabajo.”

Que Dios nos ayude a meditar acerca de la enorme responsabilidad que recae sobre los predicadores de las verdades eternas, que deberían ser presentadas a los pecadores por boca de ángeles sin pecado. Nuestros labios tienen que pronunciar palabras celestiales, palabras sagradas, y para que estas palabras surtan el efecto que el cielo espera, tienen que salir de un corazón limpio, de un manantial puro.

embargo, el número 9 del año parece ser un error, en lugar del 29, puesto que en todos los años regios de Artajerjes I Quisleú 7 concuerda con Thot 4 únicamente en los años 4º (2º) y 29º del cómputo egipcio.

El 4 de Thot en el 29º año regío egipcio de Artajerjes coincidió con el 13/14 de diciembre (s. s. a s. s.) del 437 a. de J. C., por lo cual el 7 de Quisleú era el 12/13 de diciembre (p. s. a p. s.) o el 13/14 de diciembre (p. s. a p. s.). La conjunción de la luna tuvo lugar el 5,74 de diciembre (a las 17.45 p.m.), y el período de traslación alcanzó a 1,01 días (24 horas, 14 minutos) si Quisleú 1 era el 6/7 de diciembre (p. s. a p. s.), o a 2,01 días (48 horas, 14 minutos) si Quisleú 1 fué el 7/8 de diciembre (p. s. a p. s.) del 437 de J. C.

Si el año 29 obedece a una reconstrucción correcta de la fecha de este papiro, fué escrito en el mismo año juliano que el papiro anterior (*Kraeling 3*), aunque difieran los años regios; el 1º de Thot es el punto de partida de un nuevo año regío en Egipto. En esta forma se comprueban el uno por el otro. Es de lamentar únicamente que el año 29 sea una conjetura, aunque uno se base en buenas evidencias para determinarlos.

### A P 15

[Tishri 25] = Epiphi 6 del año 30 de Artajerjes I  
(435 a. de J. C.?)

La primera línea, que contiene la fecha, está malamente dañada. Epiphi 6 se halla preservado; pero, aunque los caracteres que se traducen por “Tishri 25” concuerdan con los escasos restos de algunas letras visibles, se está muy lejos de la posibilidad de que la reconstrucción propuesta aquí presente la interpretación correcta o que sea la única posible. No queda nada del número del año regío, y queda sólo la última letra del nombre del rey, que debe haber sido Artajerjes I, según lo demuestra el contenido del documento. (30) Aunque no se pueda atribuir ninguna autoridad a los resultados obtenidos en cualquier cálculo relacionado con este papiro, se presenta su discusión para completar la información.

Se puede obtener una concordancia aproximada entre Tishri 25 y Epiphi 6 únicamente en los años 449 y 435 a. de J. C. Ahora se puede obtener una comprobación para el año 449 gracias al *Kraeling 2*, el cual, desafortu-

nadamente, también está roto. Para lograr la correspondencia entre ambos papiros, se debe cambiar Pharmouti 3 en el *Kraeling 2* por Pharmouti 2, y Tishri 25 en el AP 15 por Tishri 24. <sup>(31)</sup> Puesto que los cálculos para el año 435 a. de J. C. no requieren tales cambios, los presentamos a continuación.

Epiphi 6 en el 435 a. de J. C. correspondía al 11/12 de octubre (s. s. a s. s.), y Tishri 25, en consecuencia, al 10/11 de octubre (p. s. a p. s.) o al 11/12 de octubre (p. s. a p. s.). La conjunción de la luna tuvo lugar el 15.44 de septiembre (a las 10.33), de modo que el período de traslación alcanzó a 1,31 días (31 horas, 26 minutos) si el 1º de Tishri era el 16/17 de septiembre (p. s. a p. s.), pero sería de 2,31 días (55 horas, 26 minutos) si el 1º de Tishri fué el 17/18 de septiembre (p. s. a p. s.).

#### KRAELING 4

Tishri 25 = Epiphi 25 del año 31 de Artajerjes I  
(434 a. de J. C.)

En el 31º año regio egipcio de Artajerjes, Epiphi 25 correspondió al 30/31 de octubre (s. s. a s. s.) del 434 a. de J. C., y Tishri 25 al 29/30 de octubre (p. s. a p. s.) o al 30/31 de octubre (p. s. a p. s.). La conjunción fué el 4,37 de octubre (a las 8.52), y el período de traslación alcanzó a 1,38 días (33 horas, 7 minutos) si el 1º de Tishri era el 5/6 de octubre (p. s. a p. s.), o a 2,38 días (57 horas, 7 minutos) si el 1º de Tishri era el 6/7 de octubre (p. s. a p. s.).

#### KRAELING 5

Siván 20 = Phamenoth 7 del año 38 de Artajerjes I  
(427 a. de J. C.)

En el 38º año regio egipcio de Artajerjes, Phamenoth 7 coincidió con el 12/13 de junio (s. s. a s. s.) del 427 a. de J. C. Ya que Siván 20 era junio 11/12 (p. s. a p. s.) o junio 12/13 (p. s. a p. s.) y la conjunción de la luna se había efectuado el 22,21 de mayo (a las 5.02), el período de traslación fué de 1,54 días (36 horas, 57 minutos) si el 1º de Siván correspondía al 23/24 de mayo (p. s. a p. s.) o de 2,54 días (60 horas, 57 minutos) si el 1º de Siván correspondió al 24/25 de mayo (p. s. a p. s.).

#### KRAELING 6

Pharmouti 8 = Tammuz 8 del año 3 de Darío II  
(420 a. de J. C.)

No hay necesidad de repetir aquí lo que explicamos en un capítulo anterior acerca de este papiro, donde se demostró que las fechas de este documento pueden concordar entre ellas únicamente si el año 3 significa el 3er. año regio de Darío II según el calendario judío de otoño a otoño.

En el 3er. año regio de Darío II según el cómputo judío (pero en el 4º año según el cómputo egipcio) el 8 de Pharmouti correspondía al 11/12 de julio (s. s. a s. s.) del 420 a. de J. C. Entonces, el 8 de Tammuz

correspondía al 10/11 de julio (p. s. a p. s.) o al 11/12 de julio (p. s. a p. s.). La conjunción ocurrió el 2,77 de julio (a las 18.28), y el período de traslación abarcó 98 centésimos de un día (23 horas, 31 minutos) si Tammuz 1 coincidió con el 3/4 de julio (p. s. a p. s.), o 1,98 días (47 horas, 31 minutos) si Tammuz 1 coincidió con el 4/5 de julio (p. s. a p. s.).

#### AP 20

Elul = Payni del año 4 de Darío II  
(420 a. de J. C.)

Aunque se han preservado sólo las dos primeras letras de la palabra Payni, esta reconstitución es correcta; es imposible reconstituir esta palabra para formar el mes Pha/ophi/, porque Elul y Phaophi permanecieron separados durante todo el siglo V a. de J. C.

En el 4º año regio de Darío II según el cómputo egipcio, el 1º de Payni coincidió con el 2/3 de septiembre (s. s. a s. s.) del 420 a. de J. C. La conjunción más cercana a esta fecha ocurrió el 31,12 de agosto (a las 2.52), y el 1º de Elul se pudo identificar con el 1/2 de septiembre (p. s. a p. s.) con un período de traslación de 1,63 días (39 horas, 7 minutos), de modo que el 2 de septiembre pudo llamarse "el primer día del mes" si puede darse este significado a la palabra correspondiente del documento. Sin embargo, la traducción tradicional "en el mes" también concuerda, ya que ambos meses son casi sincrónicos, y este documento, la presentación de una demanda, pudo escribirse en casi cualquier día de Elul para sincronizarlo con Payni.

#### KRAELING 7

Tishri = Epiphi del año 4 de Darío II  
(420 a. de J. C.)

Este papiro se escribió en el mes siguiente al registrado en el papiro AP 20. El 1º de Epiphi correspondía al 2/3 de octubre (s. s. a s. s.) del 420 a. de J. C., y el 1º de Tishri coincidía probablemente con el 30 de septiembre 1º de octubre (p. s. a p. s.), puesto que la conjunción había acontecido el 29,83 de septiembre (a las 19.55), lo que daría un período de traslación de 92 centésimos de día (22 horas, 4 minutos). Pero el 1º de Tishri también pudo corresponder al 1/2 de octubre, con un período de traslación de 1,92 días (46 horas, 4 minutos), de modo que una vez más un mes egipcio comenzaba aproximadamente al mismo tiempo que un mes judío, y se pudo llamar a Epiphi 1 "el primero" de Tishri, permitiendo tal traducción para la palabra correspondiente en la línea de la fecha.

Puesto que este papiro se escribió en Tishri, después del comienzo de un nuevo año civil judío, y antes del fin del año civil egipcio, el 4º año regio de Darío era el mismo según cada uno de los tres sistemas en uso, como puede verse en una figura publicada anteriormente.

KRAELING 8

Tishri 6 = Payni 22 del año 8 de Darío II  
(416 a. e J. C.)

Puesto que el mes egipcio Payni sincronizaba con el mes Elul en el 4º año egipcio de Darío (AP 20), es imposible que el mismo mes coincidiera con Tishri 6 y Epiphi 22 en el 8º año regio de Darío II. Por ello se puede deducir que el escriba cometió un error al escribir el nombre del mes Payni en lugar del mes siguiente, Epiphi.

El 22 de Epiphi correspondió al 22/23 de octubre (s. s. a s. s.) del 416 a. de J. C., por lo cual el 6 de Tishri correspondía al 21/22 de octubre (p. s. a p. s.) o al 22/23 de octubre (p. s. a p. s.). La conjunción tuvo lugar el 14,71 de octubre (a las 17.02), de modo que el período de traslación duró 2,94 días (48 horas, 57 minutos) si el 1º de Tishri coincidía con el 16/17 de octubre (p. s. a p. s.). Es casi imposible que el 1º de Tishri haya sido el 17/18 de octubre (p. s. a p. s.), porque en ese caso el período de traslación habría sido de 3,04 días (72 horas, 57 minutos).

Otra posibilidad sería presumir un error, más bien en el mes judío que en el egipcio, es decir, leer Elul en lugar de Tishri. En ese caso se contraría Payni 22, que correspondería al 22/23 de septiembre (s. s. a s. s.) del 416 a. de J. C., y Elul 6 sería el 21/22 de septiembre (p. s. a p. s.) o el 22/23 de septiembre (p. s. a p. s.). La conjunción tuvo lugar el 15,23 de septiembre (a las 5.31) permitiendo un período de traslación de 1,52 días (36 horas, 28 minutos) si Elul 1 era el 17/18 de septiembre (p. s. a p. s.).

Sin embargo, es muy poco probable que el escriba cometiera el error de escribir Tishri en lugar de Elul, ya que Tishri sigue a Elul, y es muy raro cometer el error de confundir un mes futuro con el mes en curso. Pero es un error común escribir el nombre de un mes pasado por el del mes en curso. Es lo que habría sucedido en este caso, si el escriba continuó, equivocadamente, escribiendo Payni, aunque ya corriera el mes de Epiphi, que es el siguiente.

A P 25

Quisleú 3, año 8 = Thot 12, año 9 de Darío II  
(416 a. de J. C.)

Este papiro y el que sigue son de capital importancia, porque registran el año regio de Darío según los sistemas judío y egipcio. No se seguía esta práctica siempre que había diferencia entre los años.

En el 9º año egipcio de Darío II, Thot 12 correspondía al 16/17 de diciembre (s. s. a s. s.) del 416 a. de J. C., y el 3 de Quisleú, ya sea en el 8º año judío o en el 8º año persa correspondía al 15/16 de diciembre (p. s. a p. s.) o al 16/17 de diciembre (p. s. a p. s.). La conjunción de la luna ocurrió el 12,98 de

diciembre (a las 11.31 p. m.), lo que permite un período de traslación de 77 centésimos de día (18 horas, 28 minutos) si el 1º de Quisleú coincidía con el 13/14 de diciembre (p. s. a p. s.) o de 1,77 días (42 horas, 28 minutos) si el 1º de Quisleú coincidía con el 14/15 de diciembre (p. s. a p. s.).

A P 28

Shebat 24, año 13 = Athyr 9, año 14 de Darío II  
(410 a. de J. C.)

Athyr 9 correspondió al 10/11 de febrero (s. s. a s. s.) del 410 a. de J. C., en el 14º año regio egipcio de Darío II, lo que hace corresponder el 24 de Shebat con el 9/10 de febrero (p. s. a p. s.) o con el 10/11 de febrero (p. s. a p. s.). La conjunción ocurrió el 17,34 de enero (a las 3.07), y el período de traslación alcanzó a 62 centésimos de día (14 horas, 52 minutos) si el 1º de Shebat correspondía al 18/19 de enero (p. s. a p. s.).

Estos dos papiros, AP 25 y AP 28, demuestran claramente que los escribas autores de estos documentos empleaban sistemas diferentes de computar los años regios de sus señores persas; uno según el método egipcio y el otro según el método judío. No siempre eran tan consecuentes como para mencionar ambos años, cuando existía diferencia entre ambos, como en AP 10 que menciona los mismos meses, judío y egipcio, al igual que AP 25, como ya se ha discutido.

KRAELING 9

Marjestuván 24 = Mesori 29 del año 1º de Artajerjes II (404 a. de J. C.)

No existen tablillas contemporáneas de los últimos seis años de Darío II, o del año ascensional de Artajerjes II. Por lo cual hemos dependido hasta aquí del Canon de Ptolomeo y de la Tablilla Saros para fijar el primer año de Artajerjes II.<sup>(32)</sup> Las fechas que así se han fijado ahora se corroboraron y verificaron con ayuda de este papiro doblemente fechado y del siguiente.

El primer año regio de Artajerjes II según el Canon de Ptolomeo era el año 344º de la era de Nabonasar, y comenzaba con el 1º de Thot, el 2 de diciembre del 405 a. de J. C. Mesori 29 correspondía al 25/26 de noviembre (s. s. a s. s.) del 404 a. de J. C., por lo cual, el 24 de Marjestuván pudo ser el 24/25 de noviembre (p. s. a p. s.) o 25/26 de noviembre (p. s. a p. s.). La conjunción tuvo lugar el 1,43 de noviembre (a las 10.19) y el período de traslación fué de 32 centésimos de un día (7 horas, 40 minutos) si el 1º de Marjestuván coincidió con el 1/2 de noviembre (p. s. a p. s.), o de 1,32 días (31 horas, 40 minutos) si el 1º de Marjestuván correspondió al 1/2 de noviembre (p. s. a p. s.).

KRAELING 10

Adar 20 = Choiak 8 del año 3 de Artajerjes II  
(402 a. de J. C.)

En el 3º año regio de Artajerjes II, según el cómputo egipcio, el 8 de Choiak coincidió

con el 9|10 de marzo (s. s. a s. s.) del 402 a de J. C. Entonces, el 20 de Adar pudo ser el 8|9 de marzo (p. s. a p. s.) o el 9|10 de marzo (p. s. a p. s.), y el 1º de Adar pudo caer en el 17|18 de febrero (p. s. a p. s.) con un período de traslación de 90 centésimos de un día (21 horas, 36 minutos) o en el 18|19 de febrero (p. s. a p. s.) con un período de traslación de 1,90 días (45 horas, 36 minutos) puesto que se había efectuado la conjunción el 16,85 de febrero (a las 20.24).

### CONCLUSIONES

Los resultados que se obtienen por el estudio de los papiros doblemente fechados son muy orientadores. Sin embargo, no todos los documentos analizados hasta aquí pueden emplearse en la reconstrucción del calendario judío del siglo V.

Se ve claramente que dos de ellos, AP 8 y AP 10 contienen errores, puesto que sus fechas, por la forma en que se expresan, no se las puede hacer concordar por ningún método de computar conocido. No es seguro que las correcciones propuestas sean acertadas, especialmente para el papiro AP 8, puesto que la corrección conduce a conclusiones que están en desacuerdo con una intercalación regular, como la del ciclo de 19 años.

Otros dos papiros, el Kraeling 14 y el AP 15, se hallan tan dañados que grandes porciones de la línea de la fecha se han reconstruido sin la seguridad de haber procedido en forma correcta. Debido a que las conclusiones a que se llega de este modo discrepan una vez más con el ciclo de 19 años, es más seguro no confiar en los resultados que se obtienen por la reconstrucción de las líneas de la fecha.

Los documentos que no contienen el número del día, como la Estela arenisca de El Cairo, el AP 20, y el Kraeling 7, tienen valor para apoyar el cuadro general, pero no pueden emplearse para la reconstrucción exacta del calendario judío.

Por otra parte, existe la seguridad de que se ha procedido bien en la reconstrucción de otros documentos (AP 6 y Kraeling 2), y se puede descubrir con facilidad el error del escriba al escribir Payni en lugar de Epipli en el Kraeling 8. Por lo cual resulta válido el empleo de estos tres documentos como evidencia de las conclusiones a que se llega más abajo.

La Tabla Nº 2 presenta una comparación de los resultados obtenidos por el estudio de los numerosos papiros que se pueden emplear como evidencia razonablemente digna de confianza. La tabla contiene para cada documento la fecha egipcia con su equivalente del calendario juliano; luego da el mes judío con las dos posibilidades de equivalencia del calendario juliano, la primera fecha es correcta si el documento fué escrito después de la puesta del sol. Los períodos de traslación que se agregan indican cuánto tiempo transcurrió desde

la conjunción de la luna hasta la tarde del día cuando comenzó el primer día del mes. Las fechas que resultan de un período de traslación razonable están marcadas con asterisco.

La Tabla No. 2 demuestra que las seis fechas, que llegan hasta el papiro 14, tendrán períodos de traslación razonables únicamente si se supone que fueron escritas después de la puesta del sol. Las otras ocho pudieron escribirse durante las horas del día. Cinco de las fechas marcadas con asterisco difieren en un día de las dadas en la "Cronología Babilonia" de Parker y Duberstein. Esta diferencia de casi un 35% puede explicarse por el hecho de que no es posible lograr exactitud total para las fechas babilonias, por las razones que ya se han dado. (33)

Sin embargo, resulta asombrosa su estrecha armonía con el calendario babilonio. Puesto que muchos períodos de traslación son más bien bajos, existe la posibilidad de que los judíos de Elefantina no confiaran demasiado en la observación de la luna creciente para determinar el comienzo de cada mes. Pero la escasez de nuestra fuente material hace muy incierto si los judíos habían desarrollado, a través de un largo período de experimentación y observación, un calendario fijo, en el cual los números de los días ya se habían calculado de antemano. Los períodos de traslación comparativamente bajos posiblemente puedan explicarse por el hecho de que el cielo de Elefantina se nubla poquitas veces, por lo cual puede observarse fácilmente el cuarto creciente de la luna tan pronto como alcance la elevación de visibilidad mínima.

Desafortunadamente, los papiros no contienen el nombre de ningún mes intercalar, y aún no estamos en condiciones de probar, como los eruditos judíos han afirmado siempre, que los judíos empleaban únicamente un segundo Adar, pero nunca un segundo Elul. El AP 13 demuestra únicamente que no se insertó un segundo Elul en el año 446 a. de J. C., en contraposición a la "Cronología Babilonia" de Parker y Duberstein que contiene un segundo *Elulu* (34) sin confirmar. Mientras este *Elulu II* babilonio permanezca sin confirmación, el hecho de que los judíos no emplearon un segundo Elul durante ese año, no es prueba de que nunca lo hicieran, aunque parece plausible la deducción de que no les agradaba alargar el intervalo entre las grandes fiestas de Nisán y las de Tishri.

Sin embargo, una fase importante de estos papiros, es la prueba que proporciona el Kraeling 6 de que los judíos de Elefantina del siglo V utilizaban el calendario civil de otoño a otoño. Ya que este papiro apoya las declaraciones de Nehemías 1:1 y 2:1, lo que entraña la existencia de tal calendario entre los judíos posteriores al exilio, no hay razón para dudar de la exactitud de la línea de la fecha del Kraeling 6, por lo cual se debe recha-

Nº del Papiro	Año a. de J.C.	FECHA EGIPCIA			FECHA JUDIA			
		Mes y día egipcios	Mes y día julianos	Mes y día judíos	Si se escribió durante el día		Si se escribió después de la puesta del sol	
					Mes y día julianos	Periodo de traslación(a)	Mes y día julianos	Periodo de traslación (a)
AP 5	471	Pach. 28	Sept. 12/13	Ehul. 18	* Sept. 11/12	23 hrs. 17 min.	Sept. 12/13	47 hrs. 17 min.
AP 6	464	Tho. 17	Enero 2/3	Kisl. 18	* Enero 1/2	17 hrs. 2 min.	Enero 2/3	41 hrs. 2 min.
Kr 1	451	Pham. 25	Julio 6/7	Siv. 20	* Julio 5/6	3 hrs. 50 min.	* Julio 6/7	27 hrs. 50 min.
Kr 2	449	Phar. 3	Julio 13/14	Tam. 18	* Julio 12/13	19 hrs. 55 min.	* Julio 13/14	43 hrs. 55 min.
AP 13	446	Mes. 11	Nov. 18/19	Kisl. 2	* Nov. 17/18	12 hrs. 0 min.	* Nov. 18/19	36 hrs. 0 min.
AP 14	440	Pach. 9	Ago. 26/27	Abh. 14	Agos. 25/26	(-1 hrs. 26 min.)	* Agos. 26/27	22 hrs. 33 min.
Kr 3	437	Pay. 2	Sept. 14/15	Ehul. 7	* Sept. 13/14	4 hrs. 48 min.	* Sept. 14/15	28 hrs. 48 min.
Kr 4	434	Epl. 25	Oct. 30/31	Tish. 25	* Oct. 29/30	33 hrs. 7 min.	Oct. 30/31	57 hrs. 7 min.
Kr 5	427	Pham. 7	Jun. 12/13	Siv. 20	* Junio 11/12	36 hrs. 57 min.	Junio 12/13	60 hrs. 57 min.
Kr 6	420	Phar. 8	Jul. 11/12	Tam. 8	* Julio 10/11	23 hrs. 31 min.	Julio 11/12	47 hrs. 31 min.
AP 25	416	Tho. 12	Dic. 16/17	Kisl. 3	* Dic. 15/16	18 hrs. 28 min.	Dic. 16/17	42 hrs. 28 min.
AP 28	410	Ath. 9	Feb. 10/11	Sheb. 24	Feb. 9/10	14 hrs. 52 min.	Feb. 10/11	38 hrs. 52 min.
Kr 9	404	Mes. 29	Nov. 25/26	Mar. 24	* Nov. 24/25	7 hrs. 40 min.	* Nov. 25/26	31 hrs. 40 min.
Kr 10	402	Choi. 8	Mar. 9/10	Adar. 20	* Mar. 8/9	21 hrs. 36 min.	* Mar. 9/10	45 hrs. 36 min.

\* Fechas que resultan de un periodo de traslación razonable.  
(a) Tiempo entre la conjunción de la luna y el atardecer con que empieza el primer día del mes.  
(b) En este caso el comienzo del mes habria ocurrido 1 hr. 26 min. antes de la conjunción, esa es la razón del signo -.

TABLA N° 2

zar la alternativa de un error cometido por el escriba.

Estos papiros proporcionan material muy valioso para la reconstrucción de algunas fases del calendario judío de la era precristiana, para el cual no existe otra fuente, excepto la de la Biblia, que es muy insuficiente. Con todo, el pequeño número de documentos aseguibles como testimonio no basta para llegar a conclusiones irrefutables acerca de todos los aspectos de su calendario lunar.

Sin embargo, los descubrimientos recientes de fuentes materiales adicionales, en las que se basaron las conclusiones anteriores, nos permiten abrigar la esperanza de que en una fecha próxima se podrán llenar los vacíos que existen y permitir una reconstrucción más completa del sistema de calendario que utilizaban los judíos antiguos.

(29) Puesto que es más fácil presumir que el escriba cometió un error al escribir un 9 en vez de un correcto 29 para el número del año, en el texto no se ofrece ninguna consideración a la otra posibilidad de que haya escrito un 9 equivocado en lugar de un 4. Pero a fin de completar la información se ofrecerán aquí los cálculos correspondientes al año 4. El 4 de Thot en el cuarto año regio egipcio de Artajerjes I era el 20 de diciembre (s. s. a. s. s.) del año 402 a. de J. C. Consecuentemente el 7 de Quisleu habría sido el 19/20 de diciembre (p. s. a p. s.) o el 20/21 (p. s. a p. s.) del mismo mes. Puesto que la conjunción tuvo lugar el día 12,53 de diciembre (a las 12,43 p. m.), el periodo de traslación debió tener una extensión de 1,22 días (29 horas y 16 minutos) si el 1º de Quisleu fué el 13/14 de diciembre (p. s. a p. s.), o de 2,22 días (53 horas, 16 minutos) si el 1º de Quisleu fué el 14/15 de ese mismo mes (p. s. a p. s.).

(30) Cowley, op. cit., pág. 44.

(31) Desde el 18 de Tammuz hasta el 23 de Tishri hay 95 ó 96 días en un calendario lunar, pero sólo 93 desde el 3 de Pharmouti hasta el 6 de Epiphi en el calendario solar egipcio. Para lograr que esos dos intervalos diferentes sean iguales es preciso extender uno y acortar el otro. Desde el 2 de Pharmouti al 6 de Epiphi hay 94

días, y del 18 de Tammuz al 24 de Tishri, 94 ó 95 días.

(32) Parker y Dubberstein, op. cit., pág. 16.  
(33) Mediante un estudio de los documentos comerciales cuneiformes (desde Nabopolassar a Artajerjes I) que se hallan fechados en el día 30 de varios meses y que han sido publicados se puede demostrar un 20% de inexactitud en las Tablas de Parker y Dubberstein. De 73 meses de 30 días, que se han comprobado, a 15 de ellos se les asigna una duración de sólo 29 días en las Tablas de Parker y Dubberstein en su obra "Babylonian Chronology".

(34) Parker y Dubberstein, op. cit., pág. 30.

## Bibliografía

Adcock, F. E., "Caesar's Dictatorship." "The Cambridge Ancient History," tomo 9, editado por S. A. Cook, F. E. Adcock, y M. P. Charlesworth. Cambridge: Imprenta de la Universidad, 1932, págs. 691-740.

Adeney, véase "The Expositor's Bible."

Albright, William Foxwell, "From the Stone Age to Christianity," 2da. ed., Baltimore: The Johns Hopkins Press, 1946, 367 págs.

"The Gezer Calendar." *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, No. 92 (diciembre de 1943), págs. 16-26. "The American Ephemeris and Nautical Almanac" (Annual) Washington: Government Printing Office, 1852-19.

Archer, Peter, "The Christian Calendar and the Gregorian Reform," Nueva York: Imprenta de la Universidad de Fordham, 1941, 124 págs.

Belleli, L. "An Independent Examination of the Assuan and Elephantine Aramaic Papyri," Londres: Luzac & C., 1909, 204 págs.

Bickersteth, Edward, "A Practical Guide to the Prophecies," reimpresso de la 6ª edición de Londres. Filadelfia: Orrin Rogers, 1841, 312 págs.

Bohl, Franz M. Th., síntesis del libro de Gustaf Dalman, "Arbeit und Sitte Palästina," tomos 1, 2 (Güttersloh: C. Bertelsmann, 1928-32). *Archiv für Orientforschung*, No. 8 (1932, 33), págs. 245, 246.

Bowman, Raymond A., "Arameans, Aramaic, and the Bible," *Journal of Near Eastern Studies*, No. 7 (1948), págs. 65-90.

Briggs, ver Brown.

Brown, Francis, Driver, S. R., y Briggs, Carlos A., "A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament." Based on the Lexicon of William Gesenius., Oxford: The Clarendon Press, 1907, 1127 págs.

Buhl, Frants, "Wilhelm Gesenius' hebräisches und aramäisches Handwörterbuch über das Alte

Testament," reimpresso de la 17a. edición de Berlin: Springer-Verlag, 1949, 1013 págs.

Cameron, George G., "Darius and Xerxes in Babylonia," *The American Journal of Semitic Languages and Literatures*, No. 58 (1941), págs. 314-325.

Cary, véase Gardner.

Cassius Dio Coecceianus, "Dio's Roman History," con una traducción inglesa por Ernesto Cary basada en la versión de Herbert Baldwin Foster. 9 tomos. "The Loeb Classical Library." Londres: W. Heinemann, 1914-1927.

Censorinus, "De Die Natale" ("The Natal Day"), traducido por William Maude, Nueva York: The Cambridge Encyclopedia Co., 1900, 40 págs.

Chabot, J. B., "Les papyri araméens d'Éléphantine sont-ils faux?" *Journal Asiatique*, 10<sup>e</sup> série, N<sup>o</sup> 14 (1909), págs. 515-522.

Chambers, George F., "A Handbook of Descriptive and Practical Astronomy," 4<sup>a</sup> edición, tomo 2: Oxford: The Clarendon Press, 1890.

"Chronographus Anni CCCLIII," en "Chronica Minora," Saec. IV, V, VI, VII, tomo 1, editado por Teodoro Mommsen, "Monumenta Germaniae Historica," Auct. Ant., tomo 9. Berlin: Weidman, 1892, págs. 13-196.

Clerke, Agnes Mary, "Astronomy: History of Astronomy," "Encyclopædia Britannica," tomo 2 (1945), págs. 581-590.

"Commentary . . . por obispos y otros clérigos." Véase "La Santa Biblia."

Cook, S. A., "Chronology: II, The Old Testament," "The Cambridge Ancient History," tomo 1, editado por J. B. Bury, S. A. Cook, y F. E. Adcock, Nueva York: The Macmillan Company, 1928, págs. 156-166.

Cowley, A., "Aramaic Papyri of the Fifth Century B. C.," Oxford: The Clarendon Press, 1923, 319 págs.

Croly, George, "The Apocalypse of St. John," 2<sup>a</sup> edición, revisada en Londres: C. & J. Rivington, 1828, 470 págs.

Cunninghame, William, "A Dissertation on the Seals and Trumpets of the Apocalypse, and the Prophetic Period of the Twelve Hundred and Sixty Years," 3<sup>a</sup> edición, revisada en Londres: Thomas Cadell, 1832, 523 págs.

Curtis, Edward Lewis, y Madsen, Alberto Alonso, "A Critical and Exegetical Commentary on the Books of Chronicles." "The International Critical Commentary." Nueva York: Hijos de Carlos Scribner, 1910, 534 págs.

Delitzsch. Véase Keil.

Dinsmoor, William Bell, "The Archons of Athens in the Hellenistic Age," Cambridge, Mass.: Imprenta de la Universidad de Harvard, 1931, 567 págs.

Dio Cassius. Véase Cassius Dio.

Diodorus Siculus, "Diodorus of Sicily," con una traducción inglesa por C. H. Oldfather. "The Loeb Classical Library." Londres: William Heinemann Ltd.; en preparación.

Dionysius Exiguus, "Liber de Paschate, in Dionysii Exigui (et al.) Opera Omnia." "Patrologia Latina," tomo 67, editado por J. P. Migne, Paris, 1865, Cosl 493-508.

Driver. Véase Brown.

Dubberstein y Parker. Véase Parker.

Dugan. Véase Russell.

Eusebius, "Chronici Canones." Traducido al latín por Jerónimo. Editado por J. K. Fotheringham. Londres: Humphrey Milford, 1923, 352 págs.

"The Expositor's Bible," editado por W. Robertson Nicoll, 26 tomos. Tomo 7: "Ezra, Nehemiah, and Esther," por Walter F. Adeney. Nueva York: A. C. Armstrong e hijo, 1908.

Faber, George Stanley, "A Dissertation on the Prophecies . . . Relative to the Great Period of 1,260 Years," 2 tomos. Londres: F. C. y J. Rivington, 1806.

Ferguson, James, "An Astronomical Lecture, on Eclipses of the Sun and Moon, the True Year of our Saviour's Crucifixion, the Supernatural Darkness at That Time, and the Prophet Daniel's Seventy Weeks." Bristol: S. Farley, (1775).

"Ferguson's Astronomy, Explained Upon sir Isaac Newton's Principles." Con notas y capítulos suplementarios por David Brewster. 2 tomos. Edinburgo: John Ballantyne y C<sup>o</sup>., 1811.

"Tables and Tracts, Relative to Several Arts and Sciences." Londres: A. Millar y T. Cadell, 1767, 328 págs.

Fessenden & C<sup>o</sup>., "Encyclopedia of Religious Knowledge," editada por J. Newton Brown. Brat-

tleboro', Vt.: Brattleboro' Typographic Company, 1838, 1275 págs.

Figulla, H. H., "Ur Excavation Texts, IV: Business Documents of the New-Babylonian Period." Publicaciones de la expedición conjunta del Museo Británico y del Museo de la Universidad de Pensilvania. Londres: Los sindicatos de los dos museos, 1949, 69 págs. y 65 láminas.

Fotheringham, J. K., "Calendar Dates in the Aramaic Papyri from Assuan," *Monthly Notices of the Royal Astronomical Society*, N<sup>o</sup> 69 (1908-1909), págs. 12-20.

"Note on the Regnal Years in the Elephantine Papyri," *Id.*, págs. 446-448.

"A Reply to Professor Ginzel on the Calendar Dates in the Elephantine Papyri," *Id.*, 71 (1911), págs. 661-663.

Freeman, Douglas Southall, "George Washington: A Biography," tomo 1, Nueva York: Hijos de Carlos Scribner, 1948.

Froom, Le Roy E., "The Prophetic Faith of Our Fathers," tomo 3. Washington: Review and Herald, 1946.

Fuerst, Julius, "A Hebrew and Chaldee Lexicon to the Old Testament," 3<sup>a</sup> edición, traducción revisada por Samuel Davidson. Leipzig: Bernhard Tauchnitz, 1867, 1,511 págs.

Gardiner, Alan H., "Egyptian Grammar," Oxford: The Clarendon Press, 1927, 595 págs.

Gardner, E. A., y Carv, M., "Early Athens," "The Cambridge Ancient History," tomo 3, editado por J. B. Bury, S. A. Cook, y F. E. Adcock. Cambridge: la imprenta de la Universidad, 1929, págs. 571-597.

Gellius, Aulus, "The Attic Nights of Aulus Gellius," con una traducción inglesa por John C. Rolfe, tomo 1. "The Loeb Classical Library." Londres: William Heinemann, 1927.

Gerard, John, "Chronology," "The Catholic Encyclopedia," tomo 3 (1908), págs. 738-742.

Gesenius. Véase las referencias sobre Brown, Buhl y Tregelles.

Ginzel, F. K., "Handbuch der mathematischen und technischen Chronologie," 3 tomos. Leipzig: J. C. Hinrichs'sche Buchhandlung, 1906-1914.

"Spezieller Kanon der Sonnen und Mondfinsternisse." Berlin: Mayer & Müller, 1899, 258 págs.

Gutesmann, S., "Sur le Calendrier en usage chez les Israélites au Ve. siècle avant nôtre ère," *Revue des études juives*, N<sup>o</sup> 53 (1907), págs. 194-200.

(Hale, Apollon). "Diagram Exhibiting the Events of Prophecy," y corrección posterior en *The Advent Herald*, N<sup>o</sup> 7 (1844), págs. 23, 77.

Hales, William, "A New Analysis of Chronology and Geography, History and Prophecy," 2<sup>a</sup> edición, 4 tomos. Londres: C. J. G. & F. Rivington, 1830.

Harris, Zellig, "A Grammar of the Phoenician Language," tomo 8; "American Oriental Series." Editado por W. Norman Brown y otros. Nueva Haven Conn.: American Oriental Society, 1936.

"Haydn's Dictionary of Dates," 17<sup>a</sup> edición. Editado por Benjamin Vincent. Nueva York: Harper & Hnos., 1883, 796 páginas.

"Die Heilige Schrift des Alten Testaments." Editado por E. Kautzsch; 4<sup>a</sup> edición, 2 tomos. Tübingen: J. C. B. Mohr, 1922, 1923.

Hicks, Frederick C., "Materials and Methods of Legal Research," 3<sup>a</sup> edición revisada, Rochester, Nueva York: The Lawyers Cooperative Publishing Company, 1942, 659 págs.

Holscher; véase "Heilige Schrift."

"The Holy Bible . . . With an Explanatory and Critical Commentary . . . por obispos y otros clérigos de la iglesia anglicana." Editado por F. C. Cook. 12 tomos. El tomo 3, "II Kings-Esther," por George Rawlinson. Nueva Impresión. Londres: John Murray, 1900.

Honroth, W. Rubensohn, O., y Zucker, F., "Bericht über die Ausgrabungen auf Elephantine in den Jahren 1906-1908." *Zeitschrift für ägyptische Sprache*, N<sup>o</sup> 46 (1909-1910), págs. 10-61.

Honthelm, P. J., "Die neuentdecken jüd.-aram. Papyri von Assuan," *Biblische Zeitschrift*, 5 (1907.) págs. 225-234.

"The International Critical Commentary." Ver las referencias de Curtis y Skinner.

Jones, Charles W., "Development of the Latin Ecclesiastical Calendar," en su edición de "Beda's Opera de Temporibus." Cambridge, Mass.: The Mediaeval Academy of America, 1943, págs. 1-122.

- Jones, H. Stuart, "The Sources for the Tradition of Early Roman History," "The Cambridge Ancient History," tomo 7. Editado por S. A. Cook, F. E. Adcock, y M. P. Charlesworth. Cambridge: Imprenta de la Universidad, 1928, págs. 312-332. Last. Hugh. "The Early Republic," *Id.*, págs. 336-384.
- Josephus Flavius, "Josephus," con una traducción inglesa por H. St. J. Thakeray (y otros). "The Loeb Classical Library." Cambridge, Mass.: Imprenta de la Universidad de Harvard. En preparación.
- Justinus. "Justin's History of the World." Traducido por T. Brown, 2ª edición. Londres: John Matthews, 1713, 408 págs.
- Kalisch, M. M., "A Historical and Critical Commentary on the Old Testament." 26 tomos. Edinburgo: T. y T. Clark, 1857-1876.
- Kittel, Rud., "Geschichte des Volkes Israel," tomo 3. Stuttgart: W. Kohlhammer, 1929.
- Knobel, E. B., "Note on the Regnal years in the Aramaic Papyri from Assuan," *Monthly Notices of the Royal Astronomical Society*, N° 69 (1908-1909), págs. 8-11.
- "A Suggested Explanation of the Ancient Jewish Calendar Dates in the Aramaic Papyri Translated by Professor A. H. Sayce and Mr. A. E. Cowley," *Id.*, 68 (1907-1908), págs. 344, 345.
- Kraaling, Emil G., "The Brooklyn Museum Aramaic Papyri." 2 tomos. Nueva York: The Brooklyn Museum, 1953. (En preparación.)
- "New Light on the Elephantine Colony," *The Biblical Archaeologist*, N° 15 (1952), págs. 50-67.
- Kugler, Franz X., "Sternkunde und Sternendienst in Babel." 3 tomos. Münster: Aschendorffsche Verlagsbuchhandlung, 1907-1935.
- Lengdon, S., "Babylonian Menologies and the Semitic Calendars." London: Humphrey Milford, 1935, 169 págs.
- Lange, John Peter, y otros. "A Commentary on the Holy Scriptures." Traducido y editado por Felipe Schaff y otros. 25 tomos. Nueva York: Hijos de Carlos Scribner, 1865-1915.
- Last, Jones y . . . Véase Jones.
- Lehmann, C. F. y Ginzel, F. K., "Die babylonisch-assyrischen Finsternisse," en F. K. Ginzel, "Spezieller Kanon der Sonne- und Mondfinsternisse," división 5ª, 3ª parte, págs. 235-262. Berlín: Mayer & Müller, 1899.
- Lods, Adolphe, "Israel From Its Beginnings to the Middle of the Eighth Century." Traducido por S. H. Hooke. Londres: Kegan Paul, Trench, Trubner, & C° Ltd., 1932. 512 págs.
- Luckenbill, Daniel D., "Ancient Records of Assyria and Babylonia." 2 tomos. Chicago: Imprenta de la Universidad de Chicago, 1926, 1927.
- Madsen. Véase Curtis.
- Mahler, Ed., "Die Doppeldaten der aramäischen Papyri von Assuan," *Zeitschrift für Assyriologie*, N° 26 (1912), págs. 61-76.
- "Handbuch der jüdischen Chronologie." Leipzig: Gustav Fock, 1916, 635 págs.
- Mercer, Samuel A. B., "Sumero-Babylonian Year-Formulae." Londres: Luzac & Cia., 1946, 121 págs.
- Meyer, Eduard, "Aegyptische Chronologie," "Abhandlungen der Königl. Preussischen Akademie der Wissenschaften," Phil.-Hist. Klasse, Berlín 1904, 1ª parte, págs. 1-212.
- "Nachträge zur ägyptischen Chronologie," "Abhandlungen der Königl. Preussischen Akademie der Wissenschaften," Phil.-Hist. Klasse, 1907, 3ª parte, págs. 1-46.
- Miller, William, "Evidence From Scripture (sic) and History of the Second Coming of Christ, About the Year 1843." Troy (N. Y.): Kemble & Hooper, 1836, 223 págs.
- "The Mishmah." Traducido por Herbert Danby. Londres: Imprenta de la Universidad de Oxford, 1944, 844 págs.
- Neugebauer, O., "Die Bedeutungslosigkeit der 'Sothis-periode' für die älteste ägyptische Chronologie," *Acta Orientalia*, N° 17 (1938), págs. 169-185.
- "The Origin of the Egyptian Calendar," *Journal of Near Eastern Studies*, N° 1 (1942), págs. 396-403.
- Neugebauer, Paul V., y Weidner, Ernst F., "Ein astronomischer Beobachtungstext aus den 37ª Jahre Nebukadnezars II. (-567/66)." *Bericht über die Verhandlungen der Königl. Sächsischen Gesellschaft der Wissenschaften zu Leipzig*, Phil. Hist. Klasse, N° 67 (1915), 2ª parte, págs. 29-89.
- Newton, Isaac, "The Chronology of Ancient Kingdoms Amended." Londres: J. Tonson, J. Osborn, y T. Longman, 1728, 376 págs.
- Newton, Thomas, "Dissertations on the Prophecies." Northampton, Mass.: William Butler, 1796, 591 págs.
- Nichol, Francis D., "The Midnight Cry." Washington: Review and Herald Publishing Association, 1944, 560 págs.
- Oesterley, W. O. E. y Robinson, Theodore H., "A History of Israel." 2 tomos. Oxford: The Clarendon Press, 1934.
- Olmstead, A. T., "History of the Persian Empire." Chicago: Imprenta de la Universidad de Chicago, 1948, 576 págs.
- Oppolzer Theodor von, "Kanon der Finsternisse." "Denkschrift der kaiserlichen Akademie der Wissenschaften," Math.-Naturwissensch. Klasse, tomo 52. Viena: K. K. Hof- und Staatsdruckerei, 1887, 376 págs. 160 tablas.
- "Szyzgien-Tafeln für der Mond." "Publikation der astronomischen Gesellschaft," N° 16. Leipzig: Wilhelm Engelmann, 1881, págs. 48-53.
- Parker, Richard A., "The Calendars of Ancient Egypt." "Studies in Ancient Oriental Civilization," N° 26. Chicago: Imprenta de la Universidad de Chicago, 1950, 83 págs.
- "Persian and Egyptian Chronology," *The American Journal of Semitic Languages and Literatures*, N° 58 (1941), págs. 285-301.
- Dubberstein, Waldo H., "Babylonian Chronology," 626 B.C.-A.D. 45. *Studies in Ancient Oriental Civilization*, N° 24. 2ª ed. Chicago: Imprenta de la Universidad de Chicago, 1946, 46 págs.
- Pauly-Wyssowa. *Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*. Stuttgart: J. B. Metzlersche Verlagsbuchhandlung. En preparación.
- Pfeiffer, Robert H., "Introduction to the Old Testament," 2ª edición, Nueva York: Harper y Hnos., 1948, 909 págs.
- Pliny (Plinius Secundus), "Natural History" con una traducción en inglés por H. Rackham (y otros). "The Loeb Classical Library." Cambridge, Mass.: Imprenta de la Universidad de Harvard. En preparación.
- Plutarco, "Moral," con una traducción inglesa por Frank Cole Babbitt (y otros). "The Loeb Classical Library." Cambridge, Mass.: Imprenta de la Universidad de Harvard. En preparación.
- "Plutarch's Lives," con una traducción inglesa por Bernadotte Perrin. 11 tomos. "The Loeb Classical Library." Cambridge, Mass.: Imprenta de la Universidad de Harvard, 1915-1926.
- Poebel, Arno, "The Duration of the Reign of Smerdis, the Magian, and the Reigns of Nebuchadnezzar III and Nebuchadnezzar IV," *The American Journal of Semitic Languages and Literatures*, N° 56 (1939), págs. 121-145.
- Pognon, H., "Chronologie des papyrus arméens d'Éléphantine," *Journal Asiatique*, 10ª serie, tomo 18 (1911), págs. 337-365.
- Poole, Reginald L., "Medieval Reckonings of Time," Londres: Society for Promoting Christian Knowledge, 1935, 47 págs.
- Tolomeo (Claudius Ptolemaeus), "The Almagest." Traducido por R. Catesby Tagliaferro. "Great Books of the Western World," tomo 16. Editado por John Maynard Hutchins y Mortimer J. Adler. Chicago: Encyclopaedia Britannica, Inc., 1952. Págs. vii-xiv, 1-478.
- "The Pulpit Commentary." Editado por H. D. M. Spence y José S. Exell. Nueva Edición, 52 tomos. Londres: Funk & Wagnalls C°, (n. d.).
- Rawlinson. Véase "La Santa Biblia."
- Rose, H. J., "Calendar: Greek, Roman," "Encyclopaedia Britannica," tomo 4 (1945), págs. 578, 579.
- Rowley, H. H., "The Servant of the Lord and Other Essays on the Old Testament." Londres: Lutterworth Press, 1952, 327 págs.
- Rubensohn. Véase Honroth.
- Russell, Henry Norris, Dugan, Raymond Smith, Stewart, John Quincy, *Astronomia: "A Revision of Young's Manual or Astronomy."* 2 tomos. Boston: Ginn y Cia., 1945.
- Sachau, Eduard, "Aramäische Papyrus und Ostraka aus einer jüdischen Militär-Kolonie zu Elephantine." Leipzig: J. C. Hinriches'sche Buchhandlung, 1911, 290 págs. y facsimiles.
- Sayce, A. H. y Cowley, A. E., "Aramaic Papyri Discovered at Assuan." Londres: Alexander Morring Ltd., 1906, 79 páginas y facsimiles del papiro.
- Escaligero, José, "Opus de Emedatione Temporum." Edición rev. Génova: Typis Roverianis, 1629, 784 págs.

Schurer, E., "Book review of Aramaic Papyri Discovered at Assuan." Editado por A. H. Sayce con la ayuda de A. E. Cowley. (Londres, A. Moring, 1906), *Theologische Literaturzeitung*, N° 32 (1907), cols. 1-7.

"Der jüdische Kalender nach den aramäischen Papyri von Assuan. Nachtrag zu der Anzeige in Nr. 1." *Id.*, cols. 65-69.

Sidersky, D., "Le calendrier sémitique des papyri araméens d'Assouan," *Journal Asiatique*, 10ª serie, tomo 16 (1910), págs. 587-592.

Skinner, John, "A Critical and Exegetical Commentary on Genesis." "The International Critical Commentary." Nueva York: Hijos de Carlos Scribner, 1910, 551 págs.

Slotki, Véase Soncino Books of the Bible, Smith, Sidney, "The Age of Ashurbanipal," "The Cambridge Ancient History," tomo 3, Editado por J. B. Bury, S. A. Cook y F. E. Adcock. Cambridge: Imprenta de la Universidad, 1929, págs. 88-112.

"The Foundation of the Assyrian Empire," *Id.*, págs. 1-31.

Smyly, J. Gilbert, "An Examination of the Dates of the Assuan Aramaic Papyri," "Proceedings of the Royal Irish Academy," tomo 27, sección C (1908-1909), págs. 235-250.

Snow, S. S., "Prophetic Time," *The Advent Herald*, N° 7 (1844), págs. 68, 69.

"Soncino Books of the Bible." Editado por A. Cohen, 14 tomos. El tomo 12, "Daniel, Ezra and Nehemiah," por Judah Slotki. Londres: the Soncino Press, 1951.

Sprengling, M., "Chronological Notes from the Aramaic Papyri," *The American Journal of Semitic Languages and Literatures*, N° 27 (1911), págs. 233-266.

Strassmaier, J. N., "Einige chronologische Daten aus astronomischen Rechnungen," *Zeitschrift für Assyriologie*, N° 7 (1892), págs. 197-204.

"Zur Chronologie der Seleuciden," *Id.*, N° 8 (1893), págs. 106-113.

"Inscripciones von Cambyses, König von Babylon," partes 8, y 9 del "Babylonische Texte." 12

partes. Leipzig: Verlag von Eduard Pfeiffer, 1890.

"Talmud, The Babylonian." (Soncino English Translation.) Editado por I. Epstein. 34 tomos. Londres: Soncino Press, 1935-1948.

Thatcher, G. W., "Arabic Grammar," 4ª ed. Londres: Lund Humphries & Co Ltd., 1942, pág. 461.

Tucidides, "Thucydides," con una traducción inglesa por Carlos Foster Smith. 4 tomos. "The Loeb Classical Library." Londres: William Heinemann Ltd., 1930-1935.

Torrey, C. C., "Sanballat 'the Honorite,'" *Journal of Biblical Literature*, N° 47 (1928), págs. 380-389.

Tregelles, Samuel Prideaux, "Gesenius's Hebrew and Chaldean Lexicon to the Old Testament Scriptures," Nueva York: John Wiley e Hijos 1905, pág. 584.

Ungad, (Arthur), "Eponymen," "Reallexikon der Assyriologie," tomo 2 (1938), págs. 412-457.

Vogue, M. Le Marquis (Melchoir) de, "Inscription araméenne trouvée en Egypte," *Comptes rendus des séances de L'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*, 3 de julio, 1903, págs. 269-276, y lámina.

Wade-Gery, H. T., "Chronological Notes," 3ª parte, "The Cambridge Ancient History," tomo 3. Editado por J. B. Bury, S. A. Cook, y F. E. Adcock. Cambridge: Imprenta de la Universidad, (1929), págs. 762-764.

Weidner, Ernst, "Der altassyrische Kalender," *Archiv für Orientforschung*, N° 5 (1928-1929), págs. 184-185.

"Aus den Tagen eines assyrischen Schattenkönigs," *Id.*, N° 10 (1935-1936), págs. 1-52.

Wellhausen, Julius, "Prolegomena to the History of Israel." Traducido por J. S. Black y Allan Menzies. Edingburgh, Adam & arlos Black, 1885, 552 págs.

Wood, Lynn H., "The Kahun Papyrus and the Date of the Twelfth Dynasty (With a Chart)," *Bulletin of the American Schools of Oriental Research*, N° 99 (octubre 1945), págs. 5-9.

Zucker. Véase Honroth.



# O BRA PASTORAL

## ✓ Cómo Mejorar los Cultos Sabáticos

Por Walter E. Murray

(Presidente de la División Sudamericana)

**E**L CULTO sabático de nuestras iglesias es de máxima importancia en muchos sentidos. Proporciona a quienes asisten, la enseñanza espiritual que necesitan para la semana siguiente. Es el culto que semana tras semana va corrigiendo, por así decirlo, el rumbo de nuestra vida.

Jesús tenía la costumbre de asistir regularmente a los cultos sabáticos. San Pablo acostumbraba celebrar culto los sábados, y cierto sábado, al oír que algunas mujeres se reunían a la orilla del río, él y sus compañeros fueron allá para asistir al culto junto con ellas. El mismo apóstol de los gentiles nos amonesta diciéndonos que en los últimos tiempos el culto será de especial importancia para los miembros de la verdadera iglesia de Dios. Nos dice en Hebreos 10: 25:

"No dejando nuestra congregación, como algunos tienen por costumbre, mas exhortándonos, y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca."

Los ministros y obreros en general, como también los ancianos de iglesia, debieran procurar hacer que los cultos sabáticos fuesen tan atractivos como sea posible y que al mismo tiempo constituyan una ayuda positiva para los que asisten. Esta responsabilidad descansa sobre el dirigente. Deben hacer los debidos planes, a fin de que el culto no cause la impresión de algo improvisado. Para lograrlo, los planes deben ser hechos por lo menos con algunos días de anticipación. La música especial, los himnos, la oración y el sermón deben ser considerados con mucho detenimiento. El predicador debiera orar durante la semana por

el éxito de la reunión del sábado, para que los que asisten a ella reciban la ayuda que necesitan.

Al planear la reunión del sábado, el obrero debiera meditar en la importancia del culto. El hacer los planes para la reunión no es el fin sino el medio. La finalidad es que la reunión avive la espiritualidad de los que a ella asisten, tanto la de los débiles como la de los fuertes. Deberíamos recordar que en las reuniones de la iglesia cristiana siempre han tenido lugar ciertos sucesos de importancia trascendental. En una reunión de la iglesia de Antioquía comenzó el brillante y glorioso ministerio del apóstol San Pablo. En muchas reuniones de la iglesia cristiana ha habido grandes manifestaciones del Espíritu Santo. En las reuniones de culto se ha inspirado a muchos jóvenes que recibieron un llamado de lo alto que los invitaba a dedicar sus vidas al servicio de Dios, y la influencia que esas vidas ejercieron sobre el mundo sería difícil de calcular.

Sabemos también que los ángeles están presentes en nuestros cultos de iglesia. El culto es el lugar donde nos comunicamos con nuestro Padre celestial. El pastor que medite en estas y otras verdades acerca de la reunión de los sábados, quedará más y más impresionado con la utilidad de la misma y hará esfuerzos mayores para perfeccionar la forma y el fondo de los cultos.

El ministro debiera hacer una campaña para que toda la congregación asista a estas reuniones. Cuando visite a una familia que asiste fielmente a los cultos sabáticos, hará bien en demostrar su aprecio por esa fidelidad. Por otra parte, cuando esté de visita en un hogar cuyos miembros no estuvieron presentes en el culto del último sábado, puede mencionar con provecho que los echaron de menos. Y en el momento de despedirse puede decirles que espera verlos a todos el sábado siguiente.

El ministro puede animar, con excelentes resultados, a los miembros de iglesia, para que inviten a sus parientes y amigos a las reuniones. De esta manera el culto del sábado tomará una importancia mayor en la mente de quienes no lo estiman en su justo valor.

El predicador debiera instruir a la congregación acerca de los cultos. De vez en cuando sería bueno que el ministro predicara sobre la importancia de las reuniones sabáticas. Sería conveniente mencionar en tales sermones que la congregación contribuye al éxito de las reuniones. También se debiera pedir a los miembros de iglesia que durante la semana oren en el círculo familiar por los cultos sabáticos. Los padres y las madres deben comprender que pueden ejercer una gran influencia sobre sus hijos al orar por estas reuniones y al hacer planes para asistir a las mis-

mas. Los padres pueden enseñar a sus hijos ya desde la niñez el debido decoro en la casa de Dios, grabando así en los corazones juveniles la importancia de los cultos. Conviene recomendar a los miembros de iglesia que asistan a las reuniones con una buena conciencia, habiendo arreglado antes del sábado cualquier cosa que pudiera existir entre ellos y otros miembros de iglesia u otras personas cualesquiera.

Al levantarse el sábado de mañana y salir camino a la iglesia, sería bueno elevar una oración silenciosa para que Dios bendiga el culto de ese día. Al tomar asiento en el templo, es bueno inclinar la frente en unos momentos de oración. Enséñese a los miembros de iglesia a orar por el que predicará el sermón. También debiéramos enseñarles a llevar sus Biblias e himnarios a las reuniones.

Uno de los puntos más importantes para la buena marcha de las reuniones es no olvidarse de hacer una oración por el culto y los que a él asisten, antes de que los ministros salgan a la plataforma. Esta es una buena oportunidad para el pastor de influir sobre la oración que se va a hacer en la reunión. Una buena práctica consiste en que el ministro pregunte a los que lo acompañarán a la plataforma, antes de hacer la oración en la pieza pastoral, si tienen conocimiento de algo por lo cual se debiera orar, y luego al hacer la oración, puede mencionar algunos aspectos de la obra de Dios, de la iglesia, o el caso de algún hermano en particular. En la sala pastoral se debe orar por estas cosas, y luego la persona que hace la oración pastoral a su vez debe mencionarlas ante la congregación en su plegaria.

Las oraciones pastorales que se hacen en algunas iglesias no consiguen el efecto que debieran tener. Son, en el concepto de algunos, demasiado rutinarias, dicho sea con todo respeto. Nosotros, los ministros que oramos, debiéramos dar el ejemplo al hacer oraciones que lleguen hondo a los corazones de los miembros, a fin de que les ayuden a comprender los grandes objetivos que tiene Cristo para su pueblo en estos días. Debiéramos orar por el progreso de la obra de Dios en todas partes del mundo, y en estas oraciones pastorales sería bueno mencionar algunos conceptos bíblicos que ayuden a los que asisten a los cultos.

El que hace la oración pastoral debiera pronunciar las palabras en forma distinta y clara. Algunos fallan al orar en público porque no se les entiende lo que dicen. El pastor que ora debe tener presente que lo hace en representación de los miembros. Los que asisten al culto deben asentir a lo que él dice en su oración, pero difícilmente lo pueden hacer si no entienden lo que dice.

Si hay micrófono en la iglesia, sería conveniente tenerlo al lado del púlpito y ajustarlo

a la altura necesaria para que cuando la persona encargada de la oración pastoral se arrodilla, pueda ser oída por todos. Si se tiene micrófono fijo en el púlpito, el que hace la oración debiera permanecer de pie mientras la congregación lo acompaña en la oración de rodillas.

La oración pastoral no debe necesariamente mencionar todos los detalles de la vida de la iglesia, sino las cosas que serían de más ayuda para la mayoría de los presentes. Se debe orar por las visitas, los desanimados, los que tienen dudas y los que necesitan tener más fe.

Va de suyo que el ministro o persona que dirige el culto debe tener su plan hecho antes de reunirse en la pieza pastoral, y ese plan deberá ser explicado a los que lo acompañan a la plataforma. Cada uno debe saber bien la parte que le toca desempeñar, a fin de evitar hacer preguntas una vez sentados en la plataforma, ya que los cuchicheos restan solemnidad al culto.

La música desempeña un papel importante en los cultos de la iglesia cristiana. Ya se trate de música vocal o instrumental, la misma ejerce gran atracción sobre muchos. He conocido personas que iban a la iglesia porque cierto hermano iba a cantar o a tocar algún instrumento. Debemos aprovechar esta inclinación de la mayoría de la gente y planear nuestra música. Sobre todo, debemos tener un director de canto que, llegado el momento indicado, invite a la congregación a ponerse de pie. Si parte de la congregación se levanta cuando el organista o el pianista empieza a tocar el himno, y la otra parte lo hace después, esta actitud desordenada le resta solemnidad al culto. El pastor inteligente planeará la música para cada reunión y hasta anunciará la música especial que habrá el sábado siguiente, a fin de hacer el culto más atrayente para cierto grupo de adoradores.

Una cosa que beneficiaría grandemente a los que asisten a nuestros cultos sería que el predicador anunciase el tema del sermón del sábado siguiente. Para hacerlo aún más interesante, podría mencionar algunos subtítulos del mismo, tal vez en forma de preguntas. También es bueno anunciar con la debida anticipa-

ción si se piensa tener alguna visita a la hora del sermón. En esta forma la congregación se interesará más y algunos miembros hasta harán un esfuerzo especial para asistir, ya sea porque tienen interés en escuchar al predicador, ya sea porque el tema a tratarse goza de su preferencia.

Es una buena práctica planear los sermones para todo el año. Sabemos que muchas veces se presentan casos imprevistos, y tal vez algún pastor no pueda seguir al pie de la letra un programa de sermones fijado con anticipación, pero por otro lado un plan tal ayuda a instruir y dirigir a la congregación en forma equilibrada.

El arreglo del púlpito también influye sobre el éxito del culto. Los muebles de la plataforma debieran estar en su lugar antes de comenzar el servicio. Las flores sobre el púlpito y la plataforma debieran ser arregladas en forma artística, para contribuir a crear un ambiente apropiado al culto. Si la pianista u organista tocara música solemne unos dos minutos antes de empezar el culto, sería una gran ayuda para la espiritualidad de la reunión. Por otra parte, las bolsas o las bandejas para la ofrenda también debieran estar en su lugar antes de comenzar la reunión.

La puerta de entrada debiera estar abierta con cierta anticipación. En más de un lugar se ha estorbado el comienzo de las reuniones por falta de una persona encargada de abrir la puerta de la iglesia.

Todo obrero adventista hará bien en prestar atención especial a la forma en que se llevan a cabo los cultos, especialmente la predicación sabática, siendo que en estas reuniones están presentes los ángeles de Dios. La hora del sermón es la ocasión en que el Espíritu de Dios toca nuestros corazones en forma más notable, y es en este culto donde reabastecemos nuestras energías espirituales para hacer frente a la semana que está delante de nosotros. Es una santa convocación, a la que acudimos con nuestros hermanos. Hagamos, pues, de estas reuniones momentos interesantes y edificantes para nuestro pueblo.

---

## ¶ Necesitamos Perfeccionarnos

Por A. W. Anderson

“**E**N VISTA del hecho de que estamos viendo tan cerca del fin de la historia de esta tierra, debe haber mayor esmero en la labor, debe esperarse con más vigilancia, velando, orando y trabajando. El agente humano debe procurar alcanzar la perfección, para ser un cristiano ideal, completo en Cristo Jesús.” —“*Obreros Evangélicos*,” pág. 438.

Esta oportuna exhortación debería instar a nuestros obreros a realizar esfuerzos diligentes con el propósito de cultivar sus talentos y perfeccionarse en todo sentido. Jamás deberíamos pensar que nos hemos desarrollado plenamente, hasta el límite de nuestras posibilidades. Esta idea es fatal, porque una vez que sostenemos que no podemos hacer nada por desarrollar

nuestros talentos y enriquecer nuestra personalidad, será muy poco lo que progresaremos en el futuro.

El apóstol Pablo expresó esto mismo en un bien conocido pasaje de su epístola a los filipenses. Después de referirse a su herencia religiosa natural y declarar que lo que había aprendido era de escasisimo valor comparado con el conocimiento de Cristo Jesús, y expresando además el ferviente deseo que tenía de llegar a poseer un carácter como el de su Señor, agrega:

“No que ya haya alcanzado, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si alcanzo aquello para lo cual fui también alcanzado de Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no hago cuenta de haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo al blanco, al premio de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús.” (Fil. 3: 12-14.)

Si con todos los talentos que el gran apóstol Pablo poseía naturalmente y que luego había cultivado a través de una disciplina severa y constante, pensaba que aún le aguardaban mayores posibilidades de desarrollo, ¡cuánto más debería sobrecogernos a nosotros ese pensamiento ya que nos falta tanto para alcanzar una mediana perfección en nuestro ministerio y teniendo también en cuenta la necesidad de que cultivemos muchísimo más nuestras aptitudes y dones a fin de que los podamos utilizar en favor de la salvación de nuestros semejantes!

Se exhorta a nuestros obreros a que “disciplinen sus mentes para la adquisición de conocimientos relacionados con su labor, a fin de que puedan ser obreros que no tengan de qué avergonzarse. Si emplearan sabiamente su tiempo, podrían dominar una rama de la ciencia, luego otra, a la vez que están ocupados en la obra de predicar la verdad. Se desperdician momentos preciosos en conversaciones triviales, en la indolencia, y haciendo aquellas cosas que son de poca trascendencia; momentos que deberían ser utilizados cada día en propósitos útiles que nos permitirían acercarnos cada vez más a la elevada norma.

“Los hombres que en la actualidad están ante el pueblo como representantes de Cristo poseen generalmente más capacidad que la que evidencian, pero no ponen en ejercicio sus facultades ni aprovechan al máximo sus oportunidades y su tiempo. Casi cada obrero que está en el campo de labor y que ha cultivado las energías que Dios le ha dado, no sólo podría ser un experto en la gramática y en el arte de leer y escribir, sino aun en los idiomas. Es esencial para ellos que se propongan un blanco alto. Pero ha habido muy poco deseo de probar sus facultades para alcanzar una norma elevada en el conocimiento y en la comprensión de las cosas religiosas.

“Nuestros ministros tendrán que rendir cuenta a Dios por el conocimiento de los talentos que él les ha concedido para que los desarrollen mediante el ejercicio. Si hubiesen llegado a ser gigantes intelectuales podrían haber hecho diez veces más trabajando inteligentemente. Toda la experiencia de su elevada vocación se vulgariza porque están satisfechos con la norma de eficiencia que ya han alcanzado. Sus esfuerzos por adquirir conocimiento no menoscabarán en lo más mínimo su crecimiento espiritual si estudian impulsados por motivos rectos y con blancos adecuados.”—“*Testimonies to Ministers*,” págs. 193, 194.

Aquí se nos insta a llegar a ser “expertos en la gramática y en el arte de leer y escribir.” De estas palabras no se infiere que nuestros obreros no sepan leer y escribir. Por supuesto que todos lo hacen. A partir de la adolescencia el gobierno los ha urgido sabiamente a obtener mucho de ese conocimiento. ¡Pero cuántos pocos son expertos en la lectura! ¡Cuán pocos leen en forma tan expresiva y enuncian las palabras y las sílabas con tal exactitud que un auditorio se sienta instruido y a la vez deleitado por su lectura! ¡Cuán pocos han llegado a ser verdaderamente *expertos* en el arte de escribir! En uno de sus ensayos Bacon dice: “La lectura nos muestra un hombre informado, la conversación un hombre despierto y el arte de escribir un hombre exacto.”

#### LEAMOS CON DESTREZA

Entre nuestros obreros, hay una tendencia cada vez más marcada a limitar el anuncio de un himno meramente a la repetición del número. Años atrás se tomaba el tiempo necesario para leer todo el himno o a lo menos la primera estrofa. En mi opinión se obtendría muchísimo más beneficio de esta parte de nuestros servicios si al anunciar los himnos no sólo se leyera la primera estrofa sino también se llamara la atención a ciertas expresiones particularmente interesantes del autor, o se relatasen brevemente las circunstancias que lo indujeron a escribir las palabras de ese himno. Esto permitirá que la congregación cante inteligentemente y tome un interés más profundo en el servicio.

Recuerdo perfectamente a un notable predicador de la iglesia metodista a la cual asistía mi madre cuando yo era niño y cuán maravillosamente bien leía ese pastor los himnos. Aun en mi infancia su habilidad para leer y para darle expresión a lo que leía me impresionaban directamente. El recuerdo todavía perdura debido a la impresión indeleble que los talentos vocales bien cultivados producen sobre la congregación en general, incluso sobre los niños.

En el libro “La Educación” se nos dice que “como parte del servicio religioso, el canto no es menos importante que la oración” (pág. 164), y que hay “pocos medios . . . más eficaces

para grabar las palabras en la memoria, que el de repetir las en el canto" (pág. 163). Debemos entonces embellecer mucho más esta parte de nuestros servicios y practicar el arte de leer con expresión para que nuestros oyentes realmente sean beneficiados por cualquier lectura que hagamos.

#### ESCRIBAMOS CON PROPIEDAD

La mayoría de las personas no intentan adquirir maestría en el arte de escribir. No se dan cuenta de que por su negligencia están desaprovechando las maravillosas oportunidades que brinda el cultivo de dicho arte. La capacidad para expresar por escrito los pensamientos propios es un arte que para dominarlo merece nuestras mejores energías. Reconocemos sin duda que "la pluma es más poderosa que la espada," y que por lo tanto es más importante saber esgrimir aquélla que ésta.

En nuestra obra de evangelización, las publicaciones ocupan un lugar destacadísimo. Por medio de ellas podemos alcanzar a millones de personas a las cuales no llegaríamos de ningún otro modo, excepto la radio. Sin embargo debe recordarse que la obra radial efectiva sólo la realizan aquellos que han adquirido eficiencia tanto en el arte de leer como de escribir. Por lo tanto, para triunfar realmente como locutor, un hombre debería ser al mismo tiempo un buen escritor y un buen lector.

Este arte comprende un aspecto de los conocimientos humanos que deberíamos cultivar. Pero es necesario que nos apliquemos asiduamente al problema. No deberíamos contentarnos, sin embargo, con estos logros. Gradualmente debemos enriquecer nuestro léxico, con-

firiendo especial atención al uso de los vocablos sencillos de nuestro idioma, que la gente comprende fácilmente.

El testimonio de los hombres que fueron enviados para arrestar a Cristo fué: "Nunca ha hablado hombre así como este hombre." (Juan 7:46.) Sin embargo, cuando hablaba al pueblo, Jesús no empleaba la lengua clásica. Utilizaba el idioma común de las personas a quienes se dirigía, pero sus palabras eran tan poderosas que aun los dirigentes del pueblo dieron testimonio de dicho poder.

A los que nunca han estudiado en forma particular el valioso arte de escribir, les sugeriría que comiencen a hacerlo cuanto antes siguiendo un curso por correspondencia como los que se ofrecen en algunos de nuestros colegios. Escriba a las respectivas sedes de nuestra obra en Australia o Washington solicitando detalles sobre dichos cursos que están a disposición de aquellos que desean adquirir el arte de escribir. No vacilen pensando que esto trasciende las posibilidades de Vds., o porque creen que tienen demasiada edad, o están muy ocupados, o excesivamente atareados con otras cosas. Si ya han adquirido el arte de hablar en público pueden aumentar en mucho la eficiencia poniendo por escrito esos pensamientos orales. Piensen, además, en los miles de personas que podrán alcanzar con la pluma, lo cual jamás podrían hacer con la palabra hablada.

Deberíamos realizar denodados esfuerzos por adquirir el arte de volcar nuestros pensamientos al papel y llegar a expresarlos en un castellano correcto.



# E VANGELISMO

## ✓ El Don de Lenguas

Por Earle Hilgert

(Profesor de Biblia y Teología Sistemática del Seminario Teológico Adventista)

**L**A CUESTION del don de lenguas y del don de interpretación de lenguas puede dividirse en dos partes, según lo presenta 1 Corintios 12:10. La primera se refiere a la definición de ese don en la forma en que se manifestaba en la iglesia primitiva; la segunda, analiza si ese don existe o no en la iglesia de hoy.

En lo que respecta al texto griego de 1 Corintios 12:10, la primera expresión que consideramos es *genè glössön*, que se traduce en la Biblia por "género de lenguas." En la Versión Moderna se traduce esta expresión en forma similar, pero el lenguaje empleado está de acuerdo con las necesidades lingüísticas actuales: "diversos géneros de lenguas." La segun-

da expresión que nos ocupa es *hermèneia glösson*, la "interpretación de lenguas."

Diremos dos palabras acerca de *glössön*, el genitivo plural de *glössa*, "lengua." Aparece cincuenta veces en el texto del Nuevo Testamento; se emplea para designar tanto al órgano mismo, como la sucesión de sonidos que produce, o sea el lenguaje; así por ejemplo en la frase: "tribu, lengua y pueblo." No hay ninguna duda de que el texto que nos ocupa se refiere al sonido oral o lenguaje.

En cuanto a estas expresiones, el texto griego no contiene nada que presente algún problema. Tanto la Versión de Valera como la Versión Moderna son fidedignas. En el texto de los manuscritos no se halla ninguna variación significativa, en lo que atañe al sentido.

#### ¿EN QUE CONSISTIA EL DON?

En Marcos 16:17 se citan las palabras de Cristo: "Hablarán nuevas lenguas;" con ellas se refirió a un género de milagros que realizarían los discípulos después de su ascensión. El cumplimiento de esta profecía se verificó algunos días más tarde, en ocasión del Pentecostés. En Hechos 2:4 se anota: "Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, como el Espíritu les daba que hablasen." En Jerusalén había judíos "de todas las naciones debajo del cielo," y "cada uno les oía hablar su propia lengua."

El don que se impartió en el Pentecostés consistió en que los apóstoles *hablaran* distintas lenguas, no en que los presentes *oieran* distintas lenguas. Esto se indica por el hecho de que se lo llama don de lenguas. Se dice que "el Espíritu les daba que hablasen," no que se les daba a los oyentes la facultad de oír.

El hecho de que hablaran "como el Espíritu les daba que hablasen" indica también que el fenómeno no era simplemente una reacción humana al estímulo de la presencia del Espíritu Santo. Las acciones que ejecutaban los discípulos en esa oportunidad estaban bajo el control directo del Espíritu. La palabra y el impulso que los guiaba obedecían al Espíritu. Además, hablaron en lenguas vivas, que comprendían los extranjeros presentes. Por los numerosos lugares que se mencionan, se deduce que hablaron dialectos locales y no el idioma griego, porque el griego lo habría comprendido la mayoría de los presentes.

La Hna. White escribe lo siguiente, al referirse a esta manifestación:

"Toda lengua conocida estaba representada por la multitud reunida. Esta diversidad de idiomas hubiera representado un gran obstáculo para la proclamación del Evangelio; por lo tanto Dios suplió de una manera milagrosa la deficiencia de los apóstoles. El Espíritu Santo hizo por ellos lo que los discípulos no hubieran podido llevar a cabo en todo el curso de su vida. Ellos podían ahora proclamar las verdades del Evangelio extensamente, hablando

correctamente los idiomas de aquellos por quienes trabajaban."—"Los Hechos de los Apóstoles," pág. 30.

Este don no afectó únicamente al empleo de lenguas extranjeras, sino que también pulió el uso que hacían de su lengua nativa, el arameo. "Desde entonces en adelante, el habla de los discípulos fué pura, sencilla y correcta, ya hablaran en su idioma nativo o en idioma extranjero." (Ibid.) Era a la vez una señal y un testimonio: "Este milagroso don era una evidencia poderosa para el mundo de que la comisión de ellos llevaba el sello del cielo."—*Ibid.*

#### PEDRO Y CORNELIO

La evidencia siguiente del don de lenguas fué la experiencia de Pedro con la familia de Cornelio, que se registra en Hechos 10:45, 46: "Y se espantaron los fieles que eran de la circuncisión, que habían venido con Pedro, de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios."

No existe ninguna razón que induzca a creer que el don de lenguas de este ejemplo fuera esencialmente diferente de lo que era cuando se manifestó entre los discípulos en los días del Pentecostés. Había una razón muy valedera que explica que la familia de Cornelio hablara en idiomas diferentes: porque los que habían venido con Pedro no creían que los gentiles pudieran recibir el don del Espíritu Santo. Como en el Pentecostés, también aquí ésa fué una señal y un testimonio para los judíos cristianos, que no estaban preparados para aceptar a los gentiles en su iglesia. Aunque no se sabe en qué idiomas hablaron, no sería desacertado suponer que lo hicieron en arameo o en hebreo, ya que éstos habrían impresionado más a los escépticos judíos cristianos.

#### LOS CONVERSOS DE APOLOS

El próximo ejemplo de la manifestación del don de lenguas en la iglesia primitiva que se registra aconteció entre los conversos de Apolos, en Efeso. Apolos los había bautizado con el bautismo de Juan, y cuando Pablo fué a Efeso les preguntó a esos creyentes si habían recibido el don del Espíritu Santo. Ante la respuesta negativa, los instruyó y los bautizó en el nombre del Señor Jesús. Luego les impuso las manos y recibieron el Espíritu Santo, lo que les hizo profetizar y hablar en otras lenguas. Una vez más no hay ningún motivo para creer que el don que recibieron aquí fuera esencialmente distinto del que habían recibido los discípulos en el Pentecostés. No se sabe si en ese momento estaban presentes algunos que comprendieran lo que hablaban estos convertidos cuando recibieron el don. Pudo haber sucedido que hubiera algunos gentiles en cuyo beneficio se habría manifestado especialmente esa aptitud.

La siguiente declaración de la Hna. White atestigua que ese don fué un lenguaje real, que continuó en posesión de esos hombres y que les fué dado con un propósito definido:

"Entonces fueron bautizados en el nombre de Jesús; y 'habiéndoles impuesto Pablo las manos,' recibieron el bautismo del Espíritu Santo, que los capacitó para hablar en las lenguas de otras naciones y para profetizar. Así quedaron habilitados para trabajar como misioneros en Efeso y sus vecindades, y también para salir y proclamar el Evangelio en Asia Menor."—*Review and Herald*, 31 de agosto de 1911.

Esencialmente, el don que se manifestó aquí era idéntico al que se había presentado en los días del Pentecostés.

#### EL CASO DE LOS CORINTIOS

La otra referencia al don de lenguas que se hace en el Nuevo Testamento se encuentra en 1 Corintios, y el texto central de este artículo forma parte de ella.

Los capítulos 12 al 14 de 1 Corintios constituyen una unidad. Uno de los temas principales que se presentan aquí es el don de lenguas y la interpretación de lenguas. Pareciera que estos capítulos fueron escritos poco tiempo después de la experiencia que tuvo Pablo con los conversos de Apolos. Es evidente que los hermanos de la iglesia de Corinto habían sobreestimado la cuestión del don de lenguas, y Pablo estaba deseoso de poner las cosas en su lugar.

El capítulo 12 se inicia con la referencia a la parte crítica del problema: los dones espirituales. Al parecer, Pablo tenía presente de modo particular el don de lenguas, porque en el versículo 3 dice: *en pneumatí theou lalōn*, lo que significa "nadie que hable por Espíritu de Dios," una expresión casi idéntica a la que emplea en el capítulo 14, versículo 2, al referirse al don de lenguas. Pablo se espacia en el cuadro total de los dones que había recibido la iglesia, a través de todo el capítulo 12, porque su deseo es demostrar que este don de lenguas, al que le estaban atribuyendo tanta importancia, no era el don más importante que Dios había concedido a su pueblo. Pone de relieve la gran variedad de dones, todos los cuales proceden del mismo Espíritu, y deja claramente sentado el hecho de que ninguno debe imponerse a otro.

Pablo inicia el capítulo 13 refiriéndose una vez más a las lenguas, para demostrar que el amor es aun más importante que ese don. El don de lenguas cesará y las profecías pasarán, pero el amor permanecerá para siempre. (Vers. 8.)

Finalmente, en el capítulo 14 el apóstol encara el problema real, el don de lenguas. La preocupación de Pablo era que debía usarse para el bien común.

Hasta aquí no hay nada revelador de que el don concedido a los corintios fuera en alguna forma diferente del que se manifestó en el Pentecostés o en la familia de Cornelio en Efeso. Sin embargo, Pablo establece una demarcación bien definida entre el don de lenguas y el de profecía (vers. 2 al 5), lo que parece extraño, ya que en el pasado se hacía referencia a ellos casi como sinónimos. En ocasión del Pentecostés, cuando acusaron a los apóstoles de ebriedad, Pedro citó declaraciones del Antiguo Testamento que indicaban la reaparición del don de profecía. Defendió el don de lenguas afirmándose en esa base. (Hech. 2:17.) Pero aquí Pablo establece diferencia entre ambos. Entonces, ¿en qué consistía esta manifestación en la iglesia de Corinto?

Existen por lo menos dos teorías. Una de ellas sostiene que esta manifestación era idéntica al don concedido en Pentecostés: lenguas reales dadas para la predicación del Evangelio. La otra teoría afirma que se trataba de un lenguaje extático, sonidos que no representaban un lenguaje verdadero, sino que eran producidos por la reacción involuntaria a la presencia del Espíritu Santo. Se hace notar que la iglesia de Corinto estaba integrada mayormente por gentiles. Sus miembros procedían de religiones paganas, donde se habían familiarizado con manifestaciones semejantes, las que consideraban como lenguaje de los dioses y las interpretaban como oráculos, ya fuera de la persona que hablaba o de alguna otra. Se explica que esos gentiles convertidos al cristianismo habían llevado a la iglesia una psicología en armonía con tales reacciones, y cuando el Espíritu Santo vino sobre ellos, el resultado fué semejante al que estaban acostumbrados cuando eran paganos.

Ambas teorías presentan dificultades. En cuanto a la opinión de que ese don era el mismo que se concedió en Pentecostés, la Hna. White indica que los discípulos obtuvieron en esa oportunidad una habilidad que hizo posible el adelantamiento de la predicación evangélica. Pero Pablo dice algunas cosas de los corintios que son difíciles de ajustar a la experiencia de pentecostés. "Porque si yo orare en lengua desconocida, mi espíritu ora; mas mi entendimiento es sin fruto." (Vers. 14.) "Pero en la iglesia más quiero hablar cinco palabras con mi sentido, para que enseñe también a los otros, que diez mil palabras en lengua desconocida." (Vers. 19.) Entre el don que se manifestó en el Pentecostés y el que apareció en Corinto había por lo menos esta diferencia: el último se manifestó en una oportunidad cuando no había posibilidad de emplearlo para dar a conocer un mensaje de importancia evangélica.

En cuanto a la teoría de la manifestación extática, debemos señalar que aquí se emplea la misma terminología que en el relato de la manifestación de ese don en el Pente-

costés. (Compárese Hech. 2:4 y 1 Cor. 12:10.) Si la manifestación era realmente tan diferente en Corinto, ¿por qué emplea Pablo la misma palabra para describir ésta, que la que usó repetidamente en Hechos? También resulta difícil comprender que semejante galimatías extático pueda considerarse como una reacción a la influencia del poder del Espíritu Santo.

#### LA SOLUCION QUE SE SUGIERE

Aunque probablemente no sea posible encontrar la respuesta definitiva a este problema, la siguiente tentativa de solución puede ofrecer por lo menos una solución parcial.

Primero: en 1 Corintios 14 no hay nada que indique que el don no haya sido un lenguaje real que se pudiera emplear en la obra evangélica. La declaración del apóstol de que "las lenguas por señal son, no a los fieles, sino a los infieles" (1 Cor. 14:22), parecería indicar que se trataba de idiomas verdaderos. El don de una lengua verdadera habría sido, sin discusión, una señal más significativa para un creyente de lo que hubiera sido una serie de sonidos ininteligibles.

Segundo: el don que se manifestó en Corinto no fué totalmente idéntico al de Pentecostés. Lo cual parece evidente, porque quienes lo recibieron, algunas veces hablaron sin saber lo que decían. (Vers. 13-15.) Esta manifestación era de provecho a la iglesia cuando había alguien que supiera interpretar las palabras habladas. Aun en el caso de que no hubiera ninguno, siempre podía ser una bendición para el que hablaba, porque es razonable creer que cuando el Espíritu Santo descendía a un hombre, éste recibiría una bendición por el solo hecho de su presencia. Pablo se refiere a este hecho: "El que habla lengua extraña, a sí mismo se edifica." (Vers. 4.)

Tercero: debido a estas diferencias se manifestó otro don, la interpretación de lenguas. Cuando en una reunión se hallaban presentes personas que comprendían lo que se hablaba, no había necesidad de este don de interpretación. En otras ocasiones se daba a la iglesia un mensaje espectacular en una lengua extranjera, y la interpretación debía hacerla una persona diferente de la que hablaba. Podía emplearse este mismo don en la predicación del Evangelio. Si uno que no hablaba la lengua local de una iglesia llegaba con un mensaje, y había allí un hermano que tenía el don de interpretación, éste podía colaborar en la presentación del mensaje. Este don de interpretación de lenguas también podía incluir la explicación y la aplicación del mensaje que se daba.

Todo lo dicho puede resumirse como sigue: el don de lenguas se refiere a la facultad de hablar bajo la presencia y la influencia del Espíritu Santo. Puede referirse al propio idioma del orador o a uno que no conocía. Como sucedió en Pentecostés, el orador podía estar consciente del significado de lo que hablaba;

o como en Corinto, algunas veces podía serle ininteligible. El don de interpretación es una aptitud afín, es la habilidad para comprender e interpretar una lengua que el intérprete no ha aprendido en forma natural.

#### ¿EXISTEN HOY ESTOS DONES EN LA IGLESIA?

La presencia de estos dones en la iglesia apostólica nos lleva a preguntarnos si existen en la iglesia de hoy. Hablando en general, la respuesta debe ser no. El don de lenguas, juntamente con los demás dones del Espíritu, se perdieron para la iglesia en una época muy temprana de la historia cristiana. El único testimonio claro de la presencia de este don en los días posteriores a los apóstoles es una declaración hecha por Ireneo, quien escribió en la Galia del sur, hacia fines del siglo II. ("Adversus Haereses," tomo 5, capítulo 6.) Hacia las postrimerías del siglo IV Juan Crisóstomo dió este testimonio acerca de 1 Corintios 12:

"Todo este pasaje es muy oscuro: pero la obscuridad se produce por nuestra ignorancia de los hechos a que se refiere y por la cesación de sus manifestaciones, que entonces acostumbraban ocurrir, pero que ahora ya no suceden más."—*Homilía* N<sup>o</sup> 29, en "Los padres del periodo anterior y posterior a Nicea," 1<sup>a</sup> serie, tomo 12, pág. 168.

No sorprende que ése haya sido el caso, debido a la apostasía que entró en la iglesia en época muy temprana. Ya en el siglo II, los que poseían los dones del Espíritu se desprestigiaron y fueron reemplazados en la dirección de la iglesia por los oficiales elegidos, los obispos y los presbíteros.

En nuestros días Dios no ha restaurado este don en general, ni en la forma como se manifestó en Pentecostés ni en Corinto. Ocasionalmente se reciben relatos de los campos misioneros de ejemplos aislados de un misionero que ha sido capaz de hablar una lengua que no había aprendido, o de un nativo que recibió la facultad de comprender un idioma que no conocía. Estos casos suceden generalmente en ocasiones críticas. A menudo resulta muy difícil verificarlos. No hay duda de que tales providencias pueden suceder y suceden, pero su manifestación no parece ser idéntica a la ocurrida en la iglesia primitiva.

Ello obedece a una razón lógica. Así como la ciencia médica ha hecho innecesario el don de sanidad, también la gran difusión de la iglesia cristiana ha hecho posible la predicación del Evangelio por los que hablan naturalmente el idioma del lugar. El don de sanidad y el don de lenguas se manifiestan hoy únicamente en ocasiones críticas, cuando los medios comunes son inadecuados o no se pueden conseguir. La predicación del Evangelio en más de mil lenguas, y del mensaje del tercer ángel en más de setecientas, es la realización de la misma obra

que hiciera la iglesia apostólica mediante el don de lenguas.

En 1886, al escribir desde Europa donde había hablado en muchos idiomas con la ayuda de intérpretes, la Sra. de White dice:

“Con un anhelo ferviente miro hacia el tiempo futuro cuando los acontecimientos del Pentecostés se repetirán aún con mayor poder que

en esa ocasión. . . . Entonces, lo mismo que en la época pentecostal, el mundo oirá la verdad que se le hable, cada uno en su propia lengua. . . . Miles de voces recibirán el poder para hablar públicamente las verdades maravillosas de la Palabra de Dios. La lengua tartamuda se soltará, y el tímido será hecho fuerte.”—*Review and Herald*, 20 de julio de 1886.

## V El Correcto Empleo del Idioma—II

Por Víctor Ampuero Matta

(Director del Curso Normal del Colegio Adventista del Plata)

**E**L APOSTOL San Pablo instó a su discípulo: “Que prediques la palabra” (2 Tim. 4:2). Esta orden no ha perdido su eficacia en todos los siglos transcurridos desde entonces.

La misión divina de pregonar las “buenas nuevas” debe realizarse con un espíritu de profunda consagración. El apóstol de los gentiles afirmaba: “¡Ay de mí si no anunciare el Evangelio!” (1 Cor. 9:16.)

No bastan el anhelo y propósito de divulgar las verdades bíblicas. El conocimiento de las doctrinas salvadoras, factor que proporciona poder, es muy valioso. (Hech. 18:24-28.) Mayor todavía es la virtud que infunde “la sabiduría que es de lo alto.” (Sant. 3:17.) Mediante ella, el ser humano puede convertirse en un instrumento lleno de eficacia para la obra de salvar almas.

Estas grandes verdades fundamentales no anulan otra quizá menos importante pero de suma utilidad: la exactitud y pureza de nuestras palabras.

“Uno de los ramos fundamentales del saber es el estudio del idioma. . . . El que sabe usar su idioma con fluidez y corrección, puede ejercer una influencia mucho mayor que el que no puede expresar sus pensamientos con facilidad y claridad.”—*Consejos para los Maestros*, pág. 167.

Esta declaración es aplicable a todos los idiomas. Al ocuparnos de nuestra hermosa lengua castellana, tendremos que referirnos específicamente a algunos errores, más bien diríamos “descuidos,” en que a veces caemos. Si los evitamos, si nos corregimos, habremos contribuido a honrar el nombre de nuestro Maestro pues su mensaje no será afeado por imperfecciones que puedan deslucirlo.

Hay equivocaciones que disuenan muy desagradablemente. Podríamos compararlas con estridencias que se introdujeran súbitamente en medio de un melodioso y apacible concierto.

Una de ellas es confundir el género que corresponde a un adjetivo. Hay algunas palabras

de uso común que se prestan a posibles errores. Por ejemplo: agua, águila, ala, aula, hambre. Todas pertenecen al género femenino. Decimos el agua, el águila, el ala, el aula y el hambre por una razón de buen sonido (eufonía). Sonaría mal decir la ala o la agua. Si necesitamos que algún adjetivo acompañe a alguno de esos sustantivos, debemos expresarnos así: “El agua limpia, o sucia, o estancada, o contaminada.” “La nueva ala del edificio.” “El ala blanca.” “El águila majestuosa.” “El aula pequeña.” “La otra aula y esta aula.” “Hambre imperiosa.” “Hambre canina.” Si en una ilustración nos refiriéramos al agua de la vida, podríamos decir: “La límpida agua de la vida es pura.” De ese modo, al usar bien los adjetivos, no caeremos en una triste disonancia como sería la de emplear en este caso uno o dos adjetivos en su forma masculina.

La palabra “demasiado” se usa con mucha frecuencia. Cumple dos funciones. Es adverbio y es adjetivo. Como adverbio, no puede variar. Decimos: “Este muchacho es demasiado rápido y esta muchacha también es demasiado rápida. En cambio aquellos otros son demasiado lentos.” No ha habido ninguna variación ni de género ni de número en el adverbio “demasiado.” En cambio, debo decir: “Hace demasiado calor porque hay demasiada calefacción y demasiadas personas dentro de este local.” El adjetivo “demasiado” ha variado de acuerdo con el género y el número de los sustantivos que le tocó acompañar. Desgraciadamente hay confusiones en el uso de esta palabra.

Otro error que se repite con cierta frecuencia es el de no usar los verbos en la debida correlación.

Es correcto decir: “Si yo tuviera (o tuviese) necesidad de ir a Buenos Aires, tendría que viajar dos días.” En la primera parte (prótasis) de esta oración condicional, la regla nos dice que siempre debemos usar el pretérito imperfecto de subjuntivo que tiene dos terminaciones (“ra” o “se”): “fuera” o “fuese,” “estudiara” o “estudiese,” “leyera” o “le-

yese," etc. En la segunda parte (apódosis), corresponde el empleo del potencial simple, que termina en "ría" (podría, saldría, iría, sería). También, aunque es una forma poco empleada, en la apódosis es correcto usar el pretérito de subjuntivo en su forma terminada en "ra." Por ejemplo: "Si fuera (o fuese) a casa, encontrara (o encontraría) a mis hermanos."

Disuena muchísimo cuando oímos: "Si yo podría," "si yo tendría," etc. Estos errores afean grandemente nuestra expresión. Como estas formas son de uso frecuente, su repetición multiplica estos errores.

Si estamos hablando de un hecho pasado que implique una relación de dos verbos entre sí, corresponde que el segundo esté en pretérito de subjuntivo; lo correcto es decir: "Me dijo que fuera (o fuese)." "Le advertí que comprara (o comprase) eso." "Nos indicaron que esperaríamos (o esperaríamos) el tren aquí." "San Martín preparó su ejército para que cruzara (o cruzase) los Andes."

Por descuido, a veces oímos decir erróneamente: "Me dijo que vaya." "Le advertí que compre esto."

Si bien es cierto que este error quizá no disuena tanto como el que apuntamos anteriormente, no es menos cierto que vale la pena eliminarlo de nuestro lenguaje.

Hay algunas formas llamadas "galicadas" (por proceder del francés) que conspiran con-

tra la pureza del idioma. Suele decirse: "Es por esto que hemos venido hasta aquí." Lo correcto sería: "Por esto hemos venido hasta aquí." O, si queremos dar un énfasis mayor a lo que decimos: "Es por esto por lo que hemos venido hasta aquí." Al observar el ejemplo advertimos que hemos eliminado el "que" galicado o lo hemos reemplazado por la forma "por lo que."

El tema resultaría tratado en forma muy extensa si continuáramos presentando otros ejemplos de algunos errores comunes. Entre ellos, mencionaremos solamente el "gerundio galicado," los vicios ortológicos (mala pronunciación de las palabras), varios tipos de concordancias defectuosas, la confusión en el empleo de los pronombres "lo," "le" y "la," errores en el empleo de ciertas formas verbales, etc.

Las buenas gramáticas y los libros de texto de los colegios secundarios pueden servirnos como elementos para depurar nuestras expresiones. También es conveniente recurrir con frecuencia al diccionario para enterarnos bien del sentido exacto y los alcances de las palabras.

Recordemos para terminar que "hemos de acostumbrarnos a hablar en tonos agradables, a usar un lenguaje puro y correcto, y palabras bondadosas y corteses."—*Lecciones Prácticas del Gran Maestro,* pág. 307.

Prestemos oídos a este consejo inspirado para dar gloria a Dios con nuestras palabras.

---

## NOTA BIBLIOGRAFICA

### El Comentario Bíblico Adventista

**A**CABAMOS de recibir una circular del redactor del "Comentario Bíblico" que está publicando la iglesia adventista, cuyos cuatro primeros tomos ya aparecieron.

Por ella nos hemos enterado de algunos datos interesantes relacionados con una empresa de tal magnitud, los que deseamos compartir con los lectores de EL MINISTERIO ADVENTISTA. El tiempo empleado por los lectores de pruebas del tomo 4 suma 11.025 horas. Este total habla en forma elocuente de los cuidados que se toman en la preparación de una obra de esta índole. Se calcula que los siete tomos requerirán las horas de trabajo equivalentes a las de la labor de un hombre durante todo un siglo. La única forma posible de tener listo el "Comentario" en cinco años, es combinar los esfuerzos de unas cincuenta personas, entre los redactores y otras personas especializadas en ciertas disciplinas que colaboraron en esta magna tarea. Cuando el manuscrito llega a la imprenta, cada línea y cada palabra ha sido leída por 22 pares de ojos. La sección que se

refiere al libro de Daniel fué leída por 114 pastores y profesores adventistas diseminados por todo el mundo.

Actualmente se está trabajando en la preparación del tomo 5, el que se espera tener listo para principios del año en curso. La obra completa estará terminada para fines del año 1957. De acuerdo con el plan inicial, cada volumen tendría 1.000 páginas, pero ahora parece que el número total de páginas de los siete tomos será de unas 8.000, o sea, el equivalente de 8 tomos.

El "Comentario Bíblico Adventista" ya llegó a manos de ciertos teólogos eminentes, y hasta ahora obran en nuestro poder las opiniones de dos de ellos: uno es protestante y el otro católico. A continuación daremos a conocer dichas opiniones en forma abreviada.

Algunos de los artículos generales serán leídos con provecho aun por aquellos que no comparten su punto de vista; el comentario de versículo por versículo es completo y, por supuesto, muchos de ellos no llevan el sello

especial que distingue a quienes propician la publicación.

"Hay artículos útiles sobre el fondo histórico de la era patriarcal y la vida diaria durante la misma. Se ha prestado atención especial a la cronología, adoptando la fecha del siglo XV para el libro del Exodo. Los autores están familiarizados con la arqueología moderna y se ciñen a una erudición conservadora, lo que hará que esta obra pueda ser consultada con provecho sobre muchos tópicos.

"Hay anotaciones cuidadosas sobre un buen número de asuntos, como ser la cronología de Esdras y Nehemías, en las que se mantiene el orden tradicional. Hay cuatro artículos generales muy buenos en este tomo (3º), que se refieren a la poesía hebrea, los instrumentos musicales mencionados en la Biblia, el fondo histórico del período 586-400 a. de J. C., la cronología del exilio y la de la restauración. La utilidad del 'Comentario' no se limita en ninguna forma a los lectores que comparten su punto de vista."—Juicio crítico de H. H. Rowley, de la Universidad de Manchester, en "*The Society for Old Testament Study, Book List 1955*," págs. 36, 37.

"La presentación es magnífica: contiene los mejores mapas, impresión clara, división inteligente del material, encuadernación artística y al propio tiempo resistente.

"La obra se destina para uso de los propios correligionarios: instructores bíblicos, predicadores, seminaristas y laicos estudiosos. El objeto de los editores es proveer a sus correligionarios de un comentario consecuente con su fe y, por otra parte, iluminar los textos bíblicos con las conclusiones de la arqueología e historia modernas. Los diversos asuntos son presentados sin especulación alguna usando un lenguaje accesible a toda persona culta. Se ha evitado cuidadosamente el empleo de los términos técnicos en el sentido estrictamente teológico.

"La historia de la arqueología del Cercano Oriente está presentada en forma clara y suficientemente amplia, aparte de la historia extrabíblica que abarca hasta el libro del Exodo, que se ubica en el siglo XV a. de J. C. Es digna de notarse en esta parte de la obra la excelente descripción de la vida patriarcal.

"Siendo que la cronología 'es el alma de la historia,' se le dedica atención cuidadosa. Esta parte de la obra realmente sobresale en su género y de ninguna manera es inferior al mejor tratado de historia del Antiguo Testamento.

"La tercera parte de la obra tiene un uso exclusivamente adventista, dado que ellos creen que Elena G. de White fué dotada del genuino espíritu profético.

"Es loable el fervor de los editores de promover la comprensión de la Sagrada Escritura, y la obra en cuestión contribuye mucho a tal

propósito. Sin embargo, no creemos que nadie, fuera de los mismos adventistas, acepte la exposición literal que los autores dan a los primeros 11 capítulos del libro de Génesis, especialmente a la luz de algunas conclusiones incontestables de la geología y la paleontología modernas. Pero la mayor parte de la obra se caracteriza por su solidez y seriedad. Es digna de alabanza la aplicación de las conclusiones de la arqueología e historia modernas para dar mayor claridad al texto segrado."—Viliam Pavlovsky S. J., en *Verbum Domini*, vol. 33 (1955), págs. 175-177. (Esta revista es publicada en Roma por el Instituto Bíblico Pontifical, que es la casa de estudios para asuntos relacionados con la Biblia, de mayor jerarquía de la Iglesia Católica.)—*W. E. M.*

---

## "No lo que el hombre mira"

(Viene de la página 2)

vive una vida completamente consagrada a Dios."—*El Deseado de Todas las Gentes*, "pág. 210.

¿Quién está capacitado para juzgar en estas cosas tan importantes? ¿Quién, sino Dios, puede conocerlas? Si se obra confiando sólo en los talentos humanos, es fácil cometer errores, porque "el hombre mira lo que está delante de sus ojos, mas Jehová mira el corazón." (1 Sam. 16:7.) Aun el profeta Samuel, a no ser por la dirección divina, hubiera elegido rey a uno que *parecía* más apto. Cuando seleccionemos a los hombres que han de trabajar en el ministerio, nuestras decisiones debieran ir precedidas de mucha oración. Cuando los dirigentes y las juntas tengan que tomar decisiones que se refieran a la vida de servicio de los futuros obreros en la causa, ciertamente necesitarán la dirección de Dios.

Si acudimos a Dios en busca de ayuda, él, mediante su Espíritu, nos ayudará a distinguir talentos verdaderos en muchos casos que no son evidentes por sí mismos, a causa de lo que algunas veces llamamos falta de dotes naturales.—*The Ministry*, septiembre de 1955.

---

"LA OBRA práctica tendrá mucho más efecto que el mero sermonear. Hemos de dar alimento al hambriento, vestir al desnudo y proteger al que no tiene hogar. Y se nos llama a hacer más que esto. Únicamente el amor de Cristo puede satisfacer las necesidades del alma. Si Cristo habita permanentemente en nosotros, nuestros corazones estarán llenos de divina simpatía. Las fuentes selladas del amor fervoroso, semejante al de Cristo, serán abiertas."—*Lecciones Prácticas del Gran Maestro*, "pág. 384.